

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: Sobre la Comunión diaria	pag. 147	Matto Grosso: <i>A través de las florestas del Araguaya</i> (P. Malán)	pag. 156
Decreto de la S. C. de Indulg. concediendo una gracia á los que comulgan diariamente	144	Adhesión al Congreso Mariano de Einsiedeln	157
Nuestro tesoro espiritual	145	Gracias de María Auxiliadora	158
Congreso Salesiano de Milán	145	Por el mundo salesiano — España y Portugal: Ecos de la Visita del Sr. Don Rúa: <i>Béjar, Braga, Vianna, Vigo, Sevilla</i> — América: <i>Buenos Aires, Hospital Salesiano de Viedma, Valencia (Venezuela), Méjico</i>	163
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	146	Necrología: <i>El R. P. Martín - El P. Sales. Severino Montaldo - D. Luis Febres Cordero</i>	167
De nuestras Misiones <i>El viaje de los Misioneros de China</i> (P. Versiglia)	151	Cooperadores difuntos	168
Diario del viaje	152		
India: <i>La primera conferencia salesiana</i> (P. Tomatis)	154		

Sobre la Comunión diaria

Recibid á menudo el pan de los ángeles y conquistad la reina de las virtudes. (D. Bosco).

ALGO más de lustro hace, cuando la espantable tormenta religiosa que ha caído sobre la nación de Carlo Magno y S. Luis enviaba los primeros huracanes mensajeros siniestros de desgracia, desde lo alto de la gruta sacrosanta de Lourdes se derramaba sobre los campos franceses como rocío vivificante la voz de un apóstol, el Padre Coubé. Señalaba la *comunión frecuente* como un iris de paz y como puerto de ventura. Entonces alzó la bandera de la *comunión semanal*, no sólo para las mujeres devotas y los niños, sino para

todos; sí para todos: para los obreros, para los hombres de mundo, para los negociantes, para los que están envueltos en el tráfico y los que viven como en su atmósfera, en los cuidados del siglo. ¿Y porqué había de negárseles á ellos el pan del alma, cuando precisamente tienen ellos más necesidad? Las múltiples ocupaciones en que viven, el rudo batallar continuo debilitan y gastan las energías de su alma; ¿porqué no permitirles que las reparen y acrecienten?

Estas consideraciones guiaron entonces al orador que conmovió á la Francia y salvó á muchas almas de la seducción.

Y estas mismas movieron ahora á nuestro Santísimo Padre Pío X, el Pontífice de energía sobrehumana unida á dulzura ilimitada, de caridad y celo verdaderamente apostólicos á recomendar la comunión más frecuente, *diaria* «cortando para ello las discusiones de los teólogos» y abriendo á las almas una senda segura. Ya nuestros lectores conocen el Decreto, y debe ser empeño de todos practicarlo y hacerlo conocer y practicar.

*
**

Nada diremos de las innumerables ventajas que de la sagrada comunión derivan á las almas individualmente; es imposible alimentarse de un manjar divino y no divinizarse en cierto modo, acercarse á un horno encendido de caridad y no sentirse inflamado, sumergirse en la fuente de la gracia y no sentirse mejorado. ¿No vemos acaso que las almas que gustan nutrirse de este manjar elevan sus pensamientos hasta nadar, por decirlo así, en un mar de celestes ideales, sin dejar por esto de comunicar con el mundo, de tratar con los hombres, antes tratando más con él porque la caridad les impele á hacerse siempre más y más útiles á sus semejantes?

Digamos más bien una palabra sobre los beneficios sociales que aportará la comunión frecuente y diaria.

Ella es una escuela de bienestar porque lo es de honestidad. La Comunión, si se hace bien, es como una palestra donde se ejercitan las virtudes y se depuran las costumbres, porque debe ser precedida y seguida de actos

virtuosos, á los que ella misma invita con la mayor suavidad y los que ayuda á efectuar sin grandes esfuerzos de parte del individuo.

Decía Chateaubriand: «Si un hombre se acerca dignamente una vez al mes al Sacramento de la Comunión, llegará á ser un hombre virtuosísimo. Extended el raciocinio del individuo á la comunidad, del hombre al pueblo, y tendréis una legislación completa.» Y esto prescindiendo de las gracias sobrenaturales del Sacramento, atendiendo sólo á las disposiciones que presupone en el individuo y al ejercicio que debe ocuparle.

Para mayor abundamiento, copiemos aquí las palabras de un escritor nada sospechoso, que sin duda será el más espléndido testimonio que este Sacramento, aun considerado únicamente como rito, puede tener. El eminente autor es nada menos que Voltaire. «Mirad, dice, á esos hombres que reciben á Dios dentro de sí mismos, en medio de una ceremonia augusta, á la luz de cien cirios, después de una música que encanta los sentidos, al pie de un brillante altar donde reluce el oro. La imaginación se subyuga, el alma cede y se enternece; apenas respiramos; desprendidos de todo bien terreno, estamos unidos á Dios, que está dentro de nosotros mismos. ¿Quién osará, quién podrá después de esto, cometer una falta, concebir siquiera el pensamiento de cometerla? Es imposible, sin duda, imaginar un misterio que conserve más fuertemente en la virtud á los hombres». (Encyclopedie).

Los Griegos que debían presentarse en los juegos olímpicos, practicaban

muchas virtudes para robustecer sus músculos y aguzar su inteligencia; los Hebreos se purificaban para presentarse al Santuario, y los Cristianos nos purificamos con el ejercicio de las virtudes para presentarnos al Santuario de la Nueva Alianza. Este ejercicio doma la fiereza natural, ahoga el egoísmo, mediante el ejercicio de la justicia y de la caridad, agrupa y estrecha á los hombres entre sí, les facilita la consecución de su fin, por medios eminentemente sociales como son la caridad y la unión.

Antes de establecer Jesucristo este Sacramento de vida, no conocían los hombres la igualdad de naturaleza, porque unos creían descender de dioses y semidioses, y se arrogaban el derecho de esclavizar á los otros, que consideraban de origen inferior. La Sagrada Eucaristía anuncia á los hombres su reunión en una sola familia, familia grande cuanto es la humanidad; el fin de las enemistades; la igualdad de origen y naturaleza, haciendo á los grandes menos soberbios y dando dignidad á los pequeños y pobres; el establecimiento de una ley, ley por otra parte que anuncia libertad, á la cual estarán todos sujetos y que no reconocerá distinción de razas. En una palabra, la Eucaristía establece una verdadera fraternidad, un elemento unitivo en el orden social. El patrono tratará con más humanidad y recompensará mejor los servicios del obrero, á quien debe considerar como un hermano que merece todo su cariño, y éste á la vez respetará al primero, porque le mirará como un hermano mayor ó como un

padre; los obreros entre sí y con los patronos á la cabeza, formarán sociedades de seguro y ahorro, y administrarán los bienes comunes con rectitud y justicia, porque son bienes de hermanos, que se alimentan á una misma Mesa.

No queremos decir que la Sagrada Comunión resolverá ella sola la cuestión social, porque creemos que en el estado actual de las cosas, ni la Religión misma, con todos sus innumerables recursos y el cortejo imponente de sus medios, puede por sí sola, resolverla, sino que es preciso ayudarla con otros recursos; pero sí que será uno de los mayores remedios á tan grande crisis, porque servirá para extinguir odios y estrechar comunicaciones; para extender el reinado de la justicia y de la caridad, para borrar leyes injustas y opresoras y obligar á los grandes y á los que ha puesto la Providencia como centinelas y jefes, ó sea padres de los pueblos, á preocuparse con más seriedad del bien de nuestros hermanos que sufren.

*
**

Pero alguno se espantará de los requisitos que la comunión frecuente y diaria exige. Ante todo, el Padre Santo para resolver esta objeción dice: « La comunión es un *remedio*, no un *premio* ». Si fuera premio ¿quién se atrevería á acercarse á ella? ¿quién presumiría ser digno de recompensa tan excelsa, como es el mismo Dios? Pero es remedio, y de remedio todos tenemos necesidad.

Basta que estemos limpios de pecado mortal y que no estemos aficio-

nados al venial, para que podamos comulgar diariamente. El mismo Sacramento nos irá purificando.

De nuestra parte debemos presentarnos á la Sagrada Mesa con gran deseo, con apetito verdadero del pan divino, con ánimo resuelto á hacernos siempre más dignos.

Aprovechemos, ya que el Supremo Pastor lo desea, de la gran medicina y del gran convite. Hagámonos apóstoles de la comunión diaria, é inculquémosla sobre todo á la niñez y juventud, con tanto mayor razón cuanto más insidiada se encuentra.



Celebrad la primera comunión

Ya desde el año pasado enriqueció Su Santidad con el tesoro de las indulgencias dos hermosísimas prácticas: la primera comunión de los jóvenes y la asistencia de los parientes y fieles á este acto, el más solemne de la vida. Estas gracias son perpetuas y universales.

Hélas aquí:

1.º A los jóvenes que después de confesados rueguen á Dios según la intención de Su Santidad *Indulgencia plenaria* el día de la primera comunión.

2.º *Indulgencia plenaria* á todos los parientes de dichos jóvenes, hasta el tercer grado de consanguinidad, si, asistiendo á la ceremonia de la primera comunión, confiesan y comulgan en el expresado día y ruegan á Dios según la intención del Romano Pontífice.

3.º *Siete años y siete cuarentenas* á los que con al menos corazón contrito asistan á la ceremonia de la primera comunión ».



Decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias concediendo una gracia á los que comulgan diariamente.

NUESTRO Santísimo Señor Pío Papa X desea ardientemente que se propague cada día más y dé abundantes frutos de virtudes la laudable costumbre y muy acepta á Dios de recibir los fieles diariamente y con las disposiciones debidas la Sagrada Comunión. Por lo cual escuchando con agrado y dulzura las súplicas presentadas por el Emmo. Cardenal Casimiro Gennari, se ha resuelto á conceder una gracia muy especial á todos los que tuvieren esta costumbre ó deseen comenarla. Clemente Papa XIII, de feliz memoria, por un Decreto de esta Santa Congregación, el 9 de Diciembre de 1763 “concedió que pudieran ganar sin la confesión actual cualesquier indulgencias, que sin esta concesión se consideraría necesaria todos los fieles cristianos que, deseando limpiar su alma por la confesión frecuente, la hicieran á no estar legítimamente impedidos, al menos semanalmente, si continuaban en gracia de Dios desde esta última confesión.” No haciendo, sin embargo, innovación alguna acerca de las indulgencias de Jubileo, ordinario ó extraordinario y otras á manera de Jubileo, para cuyo logro hágase la confesión sacramental en el tiempo señalado en su concesión, así como las demás obras asignadas. Mas ahora el beatísimo Padre Pío X concede el poder gozar de este indulto de Clemente Papa XIII, de feliz recordación, á todos los fieles cristianos que acostumbren comulgar todos los días en estado de gracia y con pureza de intención, aunque se abstengan de hacerlo algún día que otro de la semana, sin la obligación de la confesión semanal, que de lo contrario sería necesaria para ganar las de este intervalo de tiempo. Además, Su Santidad declaró que esta gracia valga también para los tiempos futuros. No obstante nada en contrario.

Dado en Roma, en la Secretaría de la Sa-

grada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, día 14 de Febrero de 1906.

A. CARD. TRIPEPI, *Prefecto.*

L. S.

A. PANICI, *Arz. Laodicea. Secretario.*

Como se ve, el Papa dispensa de la confesión semanal para ganar las indulgencias plenarias. Como saben nuestros lectores, casi siempre se necesita la confesión y comunión para lucrar una indulgencia plenaria. A los que comulgan diariamente había concedido Clemente XIII que les valiera para el efecto la confesión semanal. Ahora el Padre Santo dispensa también de esta obligación, y esto aun cuando se deje de comulgar uno ó dos días en la semana.

NUESTRO TESORO ESPIRITUAL ó las Indulgencias.

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Mayo.

A los Cooperadores salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, se les concede indulgencia plenaria en los siguientes días:

- 1.º Junio 3, Pentecostés;
- 2.º 10, Fiesta de la Sma. Trinidad.
- 3.º 14, Solemnidad del Corpus Christi.
- 4.º 22, id. del Sagrado Corazón de Jesús.
- 5.º 24, Fiesta de S. Juan Bautista.
- 6.º 30, Conmemoración de S. Pablo Ap.
- 7.º Un día que quieran escoger.
- 8.º El día que se reúnan en conferencia.
- 9.º El día que hagan el ejercicio de la buena muerte.

Indulgencias estacionales.

El 2, Vigilia de Pentecostés. Ind. de 10 años y 10 cuarentenas.

Del 3 al 10, Pentecostés y durante toda la octava y los días de las temporas Ind. de 30 años y 30 cuarentenas.

Además nuestros Cooperadores ganan indulgencia plenaria la primera vez que se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen *5 padrenuestros, avemarias y glorias* por la paz de la cristiandad y un *Pater, Ave y Gloria*, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae sapius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Recordamos que para ganar estas indulgencias es preciso rezar todos los días un *Pater, Ave y Gloria* en honor de S. Francisco de Sales rogando según la intención del Sumo Pontífice.

Por Concesión de Ntro. Santísimo Padre Pío X todos los fieles cristianos pueden ganar 300 días de Indulgencia cada vez que reciten la jaculatoria: *Jesu mitis et humilis Corde, fac cor nostrum secundum Cor tuum*: Oh Jesús, manso y humilde de corazón, haced nuestro corazón semejante al vuestro. Ya Pío IX la había enriquecido con 300 días una vez al día (S. Cong. Ind. 13 Sept. 1905).

(1) V. *Reglamento de los Cooperadores*, Sumario de las indulgencias, ó el *Boletín Sal.* de Enero 1905, pág. 8 y sig.

CONGRESO SALESIANO EN MILÁN.

Del 4 al 7 de Junio se reunirá en Milán un Congreso de Cooperadores Salesianos, que tratará importantísimas cuestiones. Suplicamos á los que puedan tomar parte, lo hagan y á los demás que envíen sus adhesiones.

El Representante del Sucesor de Don Bosco en América

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

(Continuación) (*).

Los Vapores americanos.

Viajamos ahora en el vapor *S. Paul*, de la Compañía *American Line* y esperamos llegar muy pronto á Londres, pues el barco es sumamente rápido, y como si esto no bastara, es también sumamente grande y cómodo; en los camarotes el aire se renueva con frecuencia y así me es fácil ordenar mis apuntes de muchas de las cosas maravillosas que hemos visto en la más maravillosa y grande de las Repúblicas americanas: en el comedor de 1ª clase estamos cómodamente más de 200 personas; en suma es el vapor mejor de cuantos hemos probado en 33 meses de viajes. Para nosotros es un trayecto delicioso y la capacidad del buque nos inspira no sé qué confianza, pues resiste á las borrascas sin bamboleos y sin tanto sufrimiento de los pobres pasajeros. Partimos la mañana de la vigilia de S. José. El mar estaba tranquilo y al abandonar la costa y ondear nuestros pañuelos y dirigir el binóculo á la playa, experimentábamos un sentimiento de esperanza triste: esperanza porque confiábamos abrazar pronto á nuestros hermanos de Europa después de tres años de ausencia, que en ciertos momentos pensamos sería eterna, y triste porque aquella última mirada y aquel último saludo á nuestros hermanos, eran el adiós á la tierra de Colón.

Una ojeada sobre la gran República.

Los Estados Unidos no son toda la América del Norte, pero sí su parte principal; su población, que ya cuenta 80 millones, crece cada día; lo que si no es mucho para una superficie de 9.420.670 km. c., mas cuando se considera en la inmigración siempre creciente, que actualmente es de 21.000.000 y medio, de los cuales 16.000.000 italianos, es fácil prever el extraordinario progreso de un pueblo que todavía no se sabe con precisión la parte y misión que tiene en los designios de la Providencia, pero que sin duda es muy importante. Hemos atravesado esta gigantesca nación de Méjico á S. Francisco de California y de S. Francisco de Nueva York, en 10 días de tren directo, y hemos quedado sorprendidos. Lo que es en otras partes un prodigio de actividad, aquí apenas si es cosa ordinaria: la

fiebre del trabajo y la ganancia consume á estos seres de temple de acero y miembros de gigante.

El 4 de Junio de 1776 sacudieron el yugo de la Gran Bretaña. Las causas fueron muchas, no siendo quizá la última el recuerdo de la persecución que sus primeros colonos, los puritanos y muchos católicos hubieron de sufrir del anglicanismo en su patria.

El erario inglés, exhausto por la guerra de los siete años, quiso reintegrarse imponiendo á sus colonias americanas grandes contribuciones. Estas lo rehusaron, y tuvo que ceder Inglaterra, no sin recordar el derecho que tenía de dictar leyes; lo cual exasperó á los Americanos y amenazaron en Boston arrojar al mar la caja que tales leyes contenía. Esto fué la chispa de un grave incendio. Un congreso de 51 diputados de las 13 provincias declaró en Filadelfia los derechos que creían tener. Inglaterra apeló á las armas y entonces el Congreso de Filadelfia que se llamaba Representación de la América Septentrional, proclamó la independencia y aclamó por Jefe á Jorge Washington, natural de Virginia. La guerra fué larga y sangrienta y terminó con la victoria de los Angloamericanos. Constituyen la República 45 Estados, un distrito federal y seis territorios; el presidente por ley dura 4 años. No me es posible hablar de los EE. UU. como de las demás naciones, porque eso no llevaría muy lejos y me he propuesto suma brevedad en estos apuntes. Así pues, trataré á grandes pinceladas y como al vuelo del gran bien que hace la Obra de D. Bosco, tanto más que algunos hermanos preparan relaciones más abundantes. De todos modos sería de suma edificación saber cuántos bautismos se administran y las confesiones y comuniones y los matrimonios que se bendicen en una tierra donde el divorcio está tan en boga.

La Obra de Don Bosco en América.

Hay ciertas promesas, que, á conocer su alcance, no se harían; tal es la que yo hice al salir de Turín, de enviar la relación de la visita de D. Albera. No es fácil enumerar siquiera por *summa capita* lo visto en 33 meses de movimiento á través de trece Repúblicas nuevas, algunas de las cuales son 30 veces más grandes que nuestra hermosa Italia. Frecuentemente nos tocaba andar días y días para llegar á un centro salesiano,

de donde, tras breve demora, partíamos á otro. Sólo así pudimos visitar en tres años las 200 y más casas. ¡ Cuán grande se me presenta ahora la extensión de la Obra Salesiana en América !

Más de 100.000 niños educan los Hijos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora en sus hospicios, colegios, oratorios festivos.....

La Obra Salesiana tan portentosamente difundida en breve lapso de tiempo, excede, como decía León XIII en una reunión de Cardenales, excede las fuerzas humanas, porque no se explica cómo un hombre pobre y humilde y desprovisto de todo, haya podido en medio siglo ejecutar las maravillas que atónitas contemplan América y Europa ! Y el Il.º Sr. Jara decía : « Vendrá un día en que la historia narrará con sorpresa las heroicas hazañas de los Misioneros Salesianos, y las generaciones venideras, al saber que no fueron las impenetrables selvas ni los inmensos turbulentos ríos, ni las altas montañas coronadas de nieve, ni los salvajes, los mayores obstáculos que en su marcha encontraron, sino talvez las ingratiudes é injusticias humanas, se inclinarán respetuosas para bendecir su memoria, y si el nombre de Magallanes será inmortal por haber descubierto el estrecho donde dos mares confunden sus aguas, serán también imperecederos los nombres de M^{ons}. Cagliero, Lasagna, Fagnano, Savio, Milanese y de tantos otros que empuñando la cruz abrieron en los confines del mundo un estrecho en que podrán abrazarse las almas redimidas por la sangre de Cristo, con el océano infinito de las misericordias de Dios. »

A la vuelta de S. Francisco.

En menos de 5 días recorrimos en tren los 6.000 km. de Méjico á S. Francisco, con breves detenciones en los confines, en la ciudad de Passo, donde los PP. de la Compañía se mostraron liberalmente caritativos para con los pobres hijos de D. Bosco. En los Angeles nos esperaba el P. Borghino, Superior de los Salesianos de los Estados Unidos y el P. Redahan. Poco antes se había separado de nosotros el abogado irlandés Dr. Ryan, que apenas nos reconoció como

sacerdotes católicos, nos colmó de cortesías y nos pagó repetidos refrescos y colaciones, y aceptó con gratitud ser inscrito como cooperador salesiano.

Horas enteras corrió el tren por entre jardines perfumados de naranjos y limoneros, cuyo balsámico aire aspirábamos, mientras los ojos, cansados de la aridez del terreno de los días anteriores, quedaban recreados y satisfechos. Preciso es confesarlo: los Yankis no conocen dificultades: observadores é industriosos, de todo se sirven para superar los obstáculos de la naturaleza y mediante la constancia y aplicación de las leyes, todo lo vencen y todo secreto aprovechan para



TANJORE (India). Misioneros y Catequistas.

el bienestar de la vida y con frecuencia operan tan repentinos cambios, que se dirían cosas de magia. Su actividad sorprende y estimula.

Los Angeles.

Es ciudad eminentemente comercial ; de suave clima, ella es toda un jardín, coronada de siempre nuevos y graciosos edificios, dentro de los cuales moran sus 120.000 habitantes. Grande es su porvenir ; el Señor ha derramado sobre ella sus dones, mas no es menor la gratitud de sus habitantes. Los Italianos son numerosos y nos acompañaron á visitar los jardines zoológicos y los lagos artificiales, que abundan en peces, y otras muchas cosas dignas de atención.

En tren directísimo nos pusimos en una noche y algunas horas en S. Francisco de California, donde comenzó la obra salesiana en los Estados Unidos.

San Francisco de California (1).

Cuenta 360.000 habitantes : surgió el año de la independencia por obra de los PP. Franciscanos cuyo Superior, el P. Serra, vestido de sayal, he contemplado con gusto transmitido á la memoria de los venideros en una estatua de mármol, junto con otros grandes hombres de California. La ciudad debe su engrandecimiento á las minas y á su posición.

Quien ha visto una vez la ciudad de S. Francisco no puede olvidarla nunca, dice el P. Bartoli : no posee la población de Nueva York ni las riquezas de Chicago, pero en cambio goza de tantas bellezas naturales, de tantos dones de clima y aire que entre las ciudades del nuevo mundo ninguna se le iguala ; y aun la vieja Europa tiene pocas que oponerle, á no ser el golfo de Nápoles ó el Cuerno de oro de Constantinopla.

A modo de gradinatase ostenta la ciudad sobre un contrafuerte de la colina en la parte septentrional de una península, reflejándose por un lado en las azules aguas de su bahía anchurosa, mientras por el otro contempla desde sus verdes alturas la extensión inmensa del Pacifico. Entre la ciudad que corona la punta de la península al Norte y el promontorio de otra península al Mediodía, se abre la boca del golfo, apertura de casi una milla, profunda y segura y bien defendida, llamada con verdad *the golden Gate*, « la puerta de oro », por la cual las naves y vapores de todas las naciones y tamaños, pasan de las ondas espumantes del océano á las tranquilas aguas de la bahía. De la parte sur la vista se espacia lejos, muy lejos á lo largo de los valles, cargados de trigo y fruta hasta los confines mexicanos. Lugar de encantador paseo es el *Cliff-House* con sus escollos, ansiado lugar de cita de las no molestadas rubias focas de larga cabellera y de las aves acuáticas.

El « Palace Hôtel. »

Los palacios americanos, puesto que tienen 15 20 y más pisos, nada ofrecen de artístico, son monstruos lanzados al espacio. En S. Francisco, empero, llama la atención el Palace Hôtel, que es en sí mismo una maravilla deslumbradora, capaz de sacar de quicio á los mismos americanos, acostumbrados como están á tales prodigios de la moderna arquitectura. Puede contener 1200 huéspedes servidos con escrupulosidad por un ejército de garzones y camareros. El vapor y la

(1) La hermosa y gran ciudad fué destruida completamente por el maremoto é incendio del p. p. Abril, mas es tal la actividad americana, que en breve será reedificada.

También las dos fundaciones salesianas fueron pasto de las llamas.

electricidad son señores absolutos del inmenso hotel. Nada se hace allí sin su validísimo concurso, y mientras en otras partes el hombre se fatiga en obras serviles, aquí no tiene sino tocar un botón, girar una llave, observar un manómetro. La fuerza bruta de la naturaleza, domada perfectamente por la inteligencia del hombre, le cuece los alimentos, le enfría el agua, lo transporta de uno á otro lugar, lo recrea y le presta otros mil servicios.

En frente de uno de estos grandiosos palacios ví una vez una turba de curiosos, de quizá 50.000 personas, que boquiabiertas y en un silencio sepulcral prestaban la mayor atención á un pugilato cuyos actores estaban no sé si en el 10^o ó 15^o piso, y cuyo éxito iba en el acto proyectando una linterna mágica sobre una grande tela. En tales ocasiones, los partidarios de uno y otro combatiente, acostumbran apostar grandes sumas sobre el éxito del duelo.

En favor de los Italianos.

Nuestros hermanos ofician la iglesia de San Pedro y S. Pablo, que es bastante hermosa, especialmente después de las restauraciones hechas (1). Se ocupan casi exclusivamente de los Italianos, que son muchísimos, pues pasan de 15.000. Como una sola iglesia era insignificante para una población como S. Francisco, nuestros hermanos, venciendo dificultades y multiplicándose á sí mismos emprendieron otra en el barrio opuesto de la ciudad, llamado los Jardines, y en breve surgió la iglesia del *Corpus Christi*, y el personal se dividió. Oh! qué trabajo enorme tienen los pobres salesianos : tienen que binar frecuentemente, hacer tres instrucciones al pueblo, catequizar 1400 niños que acuden al oratorio é instruir con continuas conferencias las compañías del pequeño clero, S. Luis, S. José, los Angeles, aspirantes, é Hijas de María. Estos ayudan como catequistas y son el ornamento de las procesiones con su hábito blanco, con un velo celeste, verdaderamente precioso, y lo que es más, con su continente grave y devoto que atrae muchos á la piedad y á los Santos Sacramentos. Esto sin contar las confesiones, matrimonios, etc. D. Albera no podía permanecer indiferente, y así madrugaba á encontrarse en el confesionario y les hablaba y predicaba, exhortándolos á mantenerse fieles á Dios y á su religión y aprovechar de la gracia de Dios y les recordaba la obligación de educar á sus hijos y hacerlos instruir en la ciencia de las ciencias.

(1) Era, debemos decir ahora!

El domingo 22 de Febrero celebrábase el primer aniversario de la fundación de las Hijas de María y se inauguraba un nuevo salón, capaz de mil personas, destinado á clase de catecismo los días festivos y á sala de labor los laborables, á reunión de la compañía dramática y á las reuniones generales. En la primera de ellas, dieron la bienvenida á D. Albera y él acabó de persuadirse del gran bien que se hace sobre todo cuando en la misa de comunión general distribuyó el pan de los Angeles á una concurrencia numerosísima, en que se contaban 70 hijos de Italianos que por primera vez hospedaban á Jesús en su corazón. A

gieron con fiesta. Visitamos la cantina, quizá la más grande del mundo: hay cubas de 1,000 hectolitros cada una, no bastando las cuales, se debieron cavar en el seno de la tierra cisternas inmensas cubiertas de cemento, que en los años de abundancia (que son los más), se llenan completamente de vino. A ellas acuden los valerosos colonos, por falta de cubas, pues es sabido que el vino se conserva mejor en recipientes de madera. Todos están contentos, pues lo menos que reciben son 125 francos al mes, amén de la alimentación y alojamiento.

En una aldea vecina había una exposición



TANJORE (India). Alumnos de la Escuela Parroquial.

todos se distribuyó el recuerdo de tan grato día, pero el que nosotros guardaremos como eterno, son los consuelos probados entonces. El Superior quiso visitar y dar personalmente las gracias á todos los bienhechores de esta iglesia y casa, fruto de un celo ardiente y una generosidad sin límites.

En Oackland — Colonia y exposición agrícola.

Al lado opuesto de la bahía de S. Francisco y á 20 minutos de vapor está situada la ciudad de Oackand, donde los Salesianos se desviven por una colonia portuguesa. La casa parroquial es más cómoda y mejor que las anteriores.

Debíamos partir para el Norte y el R. P. Albera quiso visitar la principal de las colonias italianas, Asti, que está á tres horas de tren de S. Francisco. Los mayordomos de los Sres. Rossi y De-Vecchi, propietarios principales, nos aco-

agrícola: y á todo trance quisieron que la viéramos, aunque á las volandas, porque el tiempo urgía. Ostentábanse en un inmenso salón con sus galerías fabricado exclusivamente para la ocasión, toda suerte de vinos, frutas, legumbres, hortalizas, dispuesta tan artísticamente que maravillaban á los mismos que estaban acostumbrados á ver las exposiciones agrícolas más variadas. El P. Albera me decía después que había visto muchas en Francia y en Italia, algunas más abundantes, pero ninguna tan bien ordenada.

Cómo se viaja en los Estados Unidos.

En los Estados Unidos se pueden comprar los billetes del tren algunos días antes, con tal que se avise el día que se quiere partir. Los ministros del culto gozan de una rebaja del 50 por ciento, y nosotros, teniendo ya todo listo, partimos el 1º de marzo por la tarde. Había leído que los EE. UU. tienen más ferrocarriles ellos solos que

toda la Europa junta ; pero cuando ví que sólo de S. Francisco á Nueva York hay siete compañías independientes y cada cual con su binario propio ; acabé por convencerme de lo que antes dudaba. Habíamos tomado el tiquete hasta Chicago. Dentro de cinco días, me decía el P. Albera, convendrá hacer una etapa, aunque sea para celebrar la santa Misa. Lo cierto es que el en el tren hubiéramos podido celebrar, porque se deslizan velocísimamente sin sacudidas ni movimientos sensibles, mas no sabíamos si lo permitiría la S. Congregación de los Ritos. Razón tiene Bartoli para afirmar que los trenes de América sacan ventaja á los Europeos, así en la belleza y rapidez como en las comodidades que ofrecen al pasajero. En aquellas grandes Repúblicas son desconocidos esos vagones estrechos, donde pasan las horas amontonadas diez ó doce personas, tan frecuentes en Europa. En los trenes expresos el pasajero puede gozarse ratos de agradable conversación en una elegante sala, sentarse á un buen banquete en el comedor, salir á fumar su cigarro en el *fumoire* y pasar agradables horas de amena lectura en la biblioteca. Durante el verano son refrescados con aire comprimido, calentados con vapor en el invierno é iluminados con luz eléctrica todo el año. Para hacer agradable el viaje, las compañías ofrecen generosamente al viajero mesas de juego, los los periódicos diarios, novelas y otras lecturas amenas. Quien quiere, puede, durante el viaje, tomar el baño, afeitarse, escribir, dictar á un taquígrafo ó escribiente á máquina, ú ocuparse de cualquier otro modo. Lo macizo de los vagones permite ocuparse en mil trabajos geniales que en Europa serían imposibles.

Como debíamos viajar cinco días seguidos, tomamos el vagón *Pullman*. Había un negro siempre pronto y atento á nuestros menores deseos. Todas las mañanas nos embetunaba los zapatos y cepillaba la ropa. Aun considerado artísticamente el *Pullman* es admirable : con finísimas entalladuras y recamos, con los cristales historiados, se me dijo que cada salón costaba la bagatela de 150.000 francos. Y sin embargo el inventor *Pullman* los envía á todas las Compañías sin reservar para sí otra cosa que el alquiler del vagón, que se paga por separado, fuera del boleto del viaje.

En Chicago.

Esta ciudad cobró fama universal por la grande exposición internacional del 93. Nosotros fuimos á ver la vasta llanura en que se extendía. De Chicago se puede decir que procede la mayor parte de las máquinas. Ciudad puramente comercial, poco ofrece de bello. Para nosotros, lo que no nos la dejará olvidar será la caridad ver-

daderamente fraterna con que nos acogieron el R. P. Mareschi y su comunidad de los Siervos de María y el cariño con que nos trataron durante nuestra demora. El Superior tenía mil cosas entre manos y sin embargo no nos abandonó un momento : no solamente nos acompañó á visitar sus casas é iglesias todas en pró de los Italianos, sino que además quiso que tuviésemos alguna idea de la ciudad y nos paseó por ella, haciéndonos ver todo lo digno de atención.

Cuando dejábamos la casa de los PP. servitas, las sombras de la noche cobijaban la ciudad, que es, después de Nueva York, la más grande de los Estados Unidos. Los últimos reflejos del sol, doraban pálidamente la cumbre de aquellos edificios de 18 y 20 pisos que á semejanzas de gigantes de hierro, se alzan 60 ó 70 metros del suelo, proyectando sus enormes sombras sobre el fondo de las calles. Una de las calles del Occidente estaba llena de innumerable gentío, animado, variado, que con la cabeza inclinada y los brazos caídos, se alejaba con paso rápido. Eran los obreros que terminada su jornada, volvían silenciosos á sus casas. Dueños de fondas, de almacenes, empleados, escribanos, oficiales, salían de enormes casas de estilo del renacimiento ó ítalo-americanas y se derramaban por aquella calle, llenándola por algunas horas, de gente, de movimiento, de rumor : hasta las dos de la mañana la recorrían innumerales coches, bicicletas, automóviles, peones de toda raza y condición. Era un caudaloso río humano que desembocada por mil bocas en los teatros, iglesias, cafés, casas donde más de un millón y novecientos mil hombres combaten la ruda campaña de la vida. Ocurríanos frecuentemente vernoş imposibilitados para continuar, envueltos en aquellas ondas, y nos fué preciso hacer lo que hacen muchos, tomar un *elevated-train*, que corren varios metros encima del suelo y que son de imperiosa necesidad en los grandes centros como Nueva York y Chicago. Reina el silencio y si se oye hablar, es un extranjero.

De Chicago nos dirigimos á Cleveland, donde nos aguardaba el P. Coppo, Director de Nueva York, para conducirnos al Sr. Obispo, quien se empenó mucho para la fundación de un colegio de Artes y Oficios para la numerosa juventud de aquella inmensa ciudad comercial de más de 400.000 de habitantes. Todo era favorable y la única dificultad es la falta de personal, que retardará por algún tiempo la apertura de una casa tan necesaria.

(Concluirá.)



El viaje de los misioneros partidos á la China.

(Extractado de las cartas del R. P. L. Versiglia).



De Génova á Nápoles — Un autógrafo del
Padre Santo — La Misa festiva en el
bastimento.

A bordo del « Princes Alice »
18 de Enero 1906.

Rvmo. y amadmo. Sr. D. Rúa:

Que apresuro á escribirle unos pocos renglones para enviárselos mañana á las 10, que desembarcaremos en Nápoles. Ayer tomamos nuestros camarotes, cenamos y dormimos ya en el buque. Esta mañana bajamos á decir Misa y cumplir nuestras prácticas de piedad en la capillita de S. Juan de Prê, y cuando volvimos al vapor, vino el Rvmo. P. Albera con D. Bussi, á darnos el último adiós. El barco tardó algo en salir y así se prolongaron esos momentos que yo no puedo describir pero que S. R. puede fácilmente imaginar. El Señor recompense al amado Superior por su exquisita caridad, su gran cortesía y los preciosos consejos y esfuerzos que nos infundió.

Alrededor de las 10, se puso nuestra nave en movimiento. Entonces los saludos del puente á la playa y viceversa, el agitar los pañuelos y sombreros, el saludo afectuoso mezclado de ternura y melancolía, que se prolongaron hasta que nos perdimos de vista, y aun entonces nos enviábamos saludos.

Hace diez horas que andamos, y cuán bien: no parece hallarnos en mar; si así continúa, no tendremos sino alabar á Dios y la disposición de los Superiores: el bastimento es colosal y parece que los vientos ni las olas tengan poder sobre él. Y á la verdad, sopla un viento fuerte que no permite permanecer en el puente, y sin embargo el vapor marcha tranquilo que da gusto. Para la alimentación, es un caso serio; á cada momento hay algo de nuevo. A las 6, luego á 8, á las 10, á mediodía, después á las 3, á las 6, á 7, siempre hay alguna cosa! aun por esto advertimos que vamos con setentrionales.

Los hermanos están todos bien. D. Fergnani lleva puntualmente el diario y no deja de poner de cuando en cuando los dedos en el piano, y entonces todos los muchachos alemanes de ser-

vicio, corren diciendo: *Música italiana!.. Música italiana!..*

Debo añadir que no habiendo por casualidad sitio en el *salón*, nos pusieron en una magnífica sala, donde comemos solos y también de esto... gracias á Dios.

Nápoles, 19 de Enero de 1906.

Poco antes ó quizá con ésta le llegará la anterior, expedida aquí mismo, pero son tantas las impresiones que hemos experimentado, que no puedo dejar Nápoles sin escribirle, para que también S. R. participe de nuestros consuelos.

Estábamos ya conmovidos por la primera Misa celebrada en el mar y dábamos gracias á Dios por tanta dignación, cuando la afectuosísima visita del afectuosísimo P. Conelli, portador de un precioso autógrafo del S. Padre, vino á arrancarnos las lágrimas de la ternura..... Sin exageración, quedamos como aielados por el consuelo.... Sobre todo el P. Fergnani, entre el Papa, D. Conelli, la vista del Vesubio, los disparos de un acorazado inglés que entraba en la bahía y á que respondía la almirante italiana, la música, los gritos y las mil barquetas que rodeaban nuestra nave, quedó aturcido.

Otro consuelo es el haber adquirido en Nápoles otros tres compañeros para la China. Son tres Misioneros procedentes de Parma, del instituto del venerando Arzobispo Mons. Guido Conforti.

No pudimos visitar á nuestros hermanos de Nápoles por falta de tiempo, pero vino á bordo el P. Crippa, á traernos los saludos de D. Scapini y de todos los hermanos. Recompense el Señor su caridad.

Puerto Saíd, 23 de Enero.

Ya á vista de Puerto Saíd, vuelvo á tomar la pluma para darle noticias nuestras, y noticias buenas, salvo tal cual dolor de cabeza y el mareo sufrido ya por uno ya por otro, pero que ha pasado ya todo. Gracias á Dios, hemos podido celebrar siempre todos sin dificultad.

El domingo 21 se pudo, con permiso del capitán, celebrar públicamente para los poquísimos católicos que vienen en el buque. Digo *poquísimos*, porque asistieron 7 señores y 2 señoras: con todo, es algo y sean dadas gracias á Dios. Mucho más numerosa, sin comparación, fué la función protestante, á la cual tomaron parte casi todos, confiamos de buena fe.

Hallándonos en medio de protestantes, y éstos alemanes, de los cuales apenas dos mascujan el francés, sentimos no poder ejercer nuestro ministerio sacerdotal é imitar así á los primeros de nuestros que hermanos partieron á la América.

Aunque en medio de protestantes, somos tratados cortesísimamente tanto por los parajeros como por el personal de servicio. Con algunos de los primeros he podido entablar conversación en inglés y se manifestaron muy satisfechos al saber que íbamos á la China con ánimo de fundar una escuela de artes y oficios, y nos auguraron muchos bienes y felicidad.

Adén, Enero 27.

Dícese que á las 2 p. m. llegaremos á Adén y portanto le preparó algunas noticias. Contemporáneamente recibirá una parte de nuestro diario, que lleva diligentemente el P. Fergnani. El P. Olive no hace sino aprender el portugués, que por lo demás estudiamos todos con asiduidad.

Y para nuestro S. Francisco ¿qué podremos hacer? Aislados en medio de las ondas.... será muy poco: algún aumento de fervor en nuestras obras creo que dará gusto á nuestro Patrono. Sin embargo, veremos si se puede hacer algo más.

Si estas líneas pudieran llegar á tiempo, auguraríamos felices días al R. D. Cerruti. Comoquiera, sirvan para atestiguarle que no nos olvidamos de él, principalmente todas las mañanas en la Santa Misa, que hasta aquí, gracias á Dios, hemos celebrado siempre con mucha comodidad, debido á la cortesía del capitán y de todo el personal. Esta Sociedad merece toda nuestra gratitud por la exquisita cordialidad con que nos han tratado. *Deo gratias!*

Concluyo, suplicándole presente mis respetos á los demás superiores y que nos recuerde mucho en el Señor.

Obdmo. hijo *in Corde Jesu*,
LUIS VERSIGLIA, Pbro.

EL DIARIO DEL VIAJE

De Génova á Nápoles.

(Nudos 336 - Km. 616.472)

Jueves, 18 de Enero de 1906. La pequeña escuadra de la 1ª expedición salesiana á la China, se hallaba desde el martes en el hospicio de S. Pierdarena, pronta á la partida que debía efectuarse el 17 del corriente.

Pero el piróscafo *Prinzess Alice* estaba en retraso. De todos modos, para empezar las

relaciones con el personal de nuestra flotante habitación que nos había de albergar por un mes entero, fuimos sin más á pasar la noche á bordo, aunque firmes en el puerto. Esta mañana bajamos á celebrar la santa Misa, y un poco antes de que el vapor levara anclas, vino á vernos el Rev. P. Albera, Director espiritual de la Congregación, con varios de nuestros parientes y amigos.

Antes de abrazarnos con todo el afecto de un padre, nos ha consignado un doble recuerdo escrito: uno suyo propio y otro del Rev. P. Cerruti que habíamos tenido la fortuna de ver ayer una vez más. Ha sido un adiós conmovedor por extremo.

A eso de las 10 a. m. se corta el último lazo que nos mantenía unidos á la tierra. La banda del barco toca, y lentamente, casi insensiblemente, tras repetidos y fuertes gritos del monstruo, nos alejamos. Es un instante solemne. De estas aguas, de este puerto, bien que en opuesta dirección partieron los Misioneros de América. Desde aquel día memorando, cuántos otros los han seguido y cuánto bien no han hecho! Y también nosotros somos los primeros que nos lanzamos al Oriente, á la China. Somos pocos y miserables, mas nos alienta el pensamiento que Dios se sirve precisamente de los instrumentos inútiles para á El vaya toda la gloria de sus maravillas.

El cielo estaba encapotado: con todo, hacia la tarde aparecieron, lo primero, las playas de la Gorgona, luego las de Capraia y entre una y otra, pero más lejana, la rocallosa Córcega. Brillaban en la oscuridad los fanales de Portoferraio y demás pueblos de la industriosa Elba. Acá y acallá tal cual escollo, á veces grupos de luces, una linterna y después las tinieblas que nos obligan á abandonar el puente y bajar á cena.

De este modo ha pasado la primera jornada, podemos decir más que bien. Excelente augurio del viaje que nos queda! *In nomine Domini.*

Viernes, 17. — Esta mañana, temprano, muy temprano, cuando en nuestro palacio flotante reinaba todavía la calma profunda y no se oía sino el chasquido de las ondas por el piróscafo cortadas, semejante al de las ruedas del molino, nosotros bajábamos al salón, á una piecésilla junto al magnífico refectorio, donde podemos estar unidos como en familia. Es de una decencia rayana en lujo, muy fácil, por tanto, de ser convertida en capilla. Me atrevo á decir que son pocas las iglesias tan limpias como la nuestra. ¡Y cuán vivo consuelo en medio de la tranquilidad de la mañana, ver descender á nuestras manos al que ha creado los cielos y extendido

sobre la faz de la tierra la inmensidad de los mares!

De Nápoles á Puerto Saíd.

(Nudos 1110 - Km. 3055,720).

Tenemos un ardiente deseo de tocar todavía un jirón de nuestra Italia, y un jirón en el cual el Dios de la bondad ha derramado profusamente sus bellezas. Lástima que el sólito nublillo lluvioso envuelva tantas maravillas en el uniforme color de la ceniza! Mas acercándonos á Nápoles, el triste nublillo se rasga, no sosteniendo la penetrante luz del sol que lo supera.

Y hé aquí á Ischia con sus blancos pueblecitos derramados por la ribera, sobre los cuales se yerguen boscosas colinas y cejas atrevidas y llenas de barrancos. Procida, más uniforme, más humilde, ostenta su magnífico castillo. Por el lado opuesto cae el desnudo Cabo Miseno, de frente tenemos Capri, Sorrento, Castellamare, Nápoles!... mas Nápoles no se ve.... La sólita niebla ha reconquistado su imperio. Mas de improviso, como si una mano de prestigeador escondido tras de Castel S. Elmo, nos levantara lentamente el nebuloso velo, hé aquí se descubren poco á poco las cúpulas, los edificios y las rosadas casas, hasta abajo al puerto en donde todo es brillo, grita, alboroto.

Hasta la niebla que rodea el Vesubio se va disipando para dejarnos admirar la punta de M. Somma, el flanco doblemente listado de humo, restos de la última erupción y por último la sulfúrea cresta agitada por el viento.

Habíamos apenas anclado, cuando desde el fondo de nuestros camarotes percibimos un alegre concento, interrumpido por fuertes golpes, que parecían cañonazos. ¿Qué sucede?

La orquesta del vapor saludaba con exquisita cortesía el puerto de llegada con alegres marchas. Todo el equipaje estaba sobre el puente á escuchar y admirar, cuando repetidos truenos nos hacen volver la cara hacia donde negruzco, férreo y terriblemente majestuoso entra un acorazado inglés.

A sus flancos brillaba la luz... un rimbombo!

luego una nubecilla se difundía á lo largo del casco. Otros relámpagos, otras detonaciones. En suma, era un espectáculo por demás interesante. La férrea *London* cesaba apenas de bogar, cuando nuestra nave almirante, escoltada por la *Sicilia* y otra no menos majestuosa, respondía al imponente fragoroso saludo con cortesía no menos asordante, multiplicados alternativamente por la curva sonora de la ciudad frontera.

No sé si por engañoso efecto de lo mismo, ó que realmente las fortalezas unieran su voz á las de los acorazados, el hecho es que por un



TANJORE (India). Orfelinato de S. Francisco Javier.

instante experimentamos la épica ilusión de asistir á una batalla naval.

Nuestra pobre cabeza estaba naturalmente atolondrada, cuando en medio de aquella confusión vemos un sacerdote que se acerca en una barca. Es él... es él!

Nos lo había escrito, pero parecía imposible pudiera efectuar el magnánimo proyecto! Y subió radiante, conmovido, agitando un tubo de cartón con un sentimiento alegre de misterio.

Después que nos hubo abrazado afectuosamente: Adivinad, decía. Y nosotros, no sabíamos responder.

Momentos después, recogidos todos en el camarote en fraterno coloquio, nos mostraba un gran retrato del Padre Santo con esta dedicatoria autógrafa, que besamos llenos de conmoción:

Al amado hijo Luis Versiglia y á sus igualmente amados compañeros de la Pía Sociedad

Salesiana, con el voto ardentísimo de que su apostolado en la China sea coronado por los mayores sucesos, impartimos de corazón la Bendición Apostólica.

El Vaticano, 19 de Enero de 1906.

PIUS PP. X.

El venerado P. Conelli nos dejaba con lágrimas, cuando subían á aumentar nuestra compañía tres Misioneros del instituto de las Misiones extranjeras de Parma. Oh! cuánto sentimos no haber podido obsequiar al Exmo. Mons. Conforti, su amado padre, que había querido acompañarlos y bendecirlos hasta á bordo del pirócafo.

De Sicilia á Candia.

A las 2 p.m. el flotante monstruo prosigue su tranquilo vuelo. Damos entonces una mirada, talvez la última, á nuestra hermosa Italia. Quien entre la isla de Capri y la punta de Campanella, se vuelve atrás, contempla uno de los más bellos panoramas del mundo. Todos los encantos del golfo napoletano, cerrándose como en un círculo, se pueden abrazar de un golpe. El giro de las blancas y tranquilas habitaciones, que recostándose á las colinas perfumadas por los naranjos, bajan á la bella marina, comienza en Sorrento, donde, sobre un barranco se distingue la casa nativa de Torquato Tasso, continúa por Castellamar, prosigue con Miseno, Pórtici, Nápoles, para volver á Miseno, Procida, Ischia y cerrarse de nuevo en Capri.

Maravillas no menos asombrosas nos esperaban en Lípári, Mesina, donde también hubiéramos saludado á nuestros amados hermanos, pero todo pasó en el silencio de la noche.

Sábado, 22 de Enero. — Esta mañana nos despertamos en pleno mar Jonio, el mar espléndido, el mar poético, pero que hoy está algo picado. Sopla un viento fuerte que sembrando la costa siciliana de grandes y monstruosos nubarrones, á duras penas nos permite descubrir con intermitencia, el cráter del Etna. A los pies de la terrible cresta se aguzó la vista, y más que la vista se fijó el corazón. ¡Cuántas personas amadas al pie del formidable volcán! Randazo, Bronte, Catania, S. Gregorio, Pedarra, todas las casas salesianas que contornean las floridas faldas del Etna! Sobre las alas del viento enviamos un saludo á los amados hermanos, á los amigos queridos, á tantos niños excelentes.

Domingo 21. — El grave són de una marcha religiosa nos recuerda que hoy es el día santo consagrado al Señor. Calla el mar espléndido y nos parece que en el aire cristalino nos lleguen los perfumes de la Grecia. Rasamos la isla de Candia. ¿Quién podrá expresar lo que sintió

nuestro corazón, mientras se ofrecía el Santo Sacrificio, pensando que estábamos cerca á una tierra y sobre unas aguas santificadas por la presencia del gran Misionero, el Apóstol de las Gentes, S. Pablo? Sobre nuestra misión invocamos humildemente su patrocinio.

(Continúa).

India

La primera conferencia salesiana.

El trabajo de los Misioneros

(Carla del P. Tomatis).

Tanjore (South India) 6 de Fbro. de 1906.

Veneradísimo Sr. D. Rúa :

Tengo el consuelo de avisarle que el pasado domingo (4 de Fbro.) tuvo lugar la primera conferencia de los Cooperadores Salesianos en la India.

Habiendo visto la festiva acogida que nos hicieron los católicos de esta región y la simpatía que nos manifestaron, creí oportuno comenzar á hacer conocer la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, á la cual también ellos pueden inscribirse regularmente. Para no excluir á ninguno, rogué al Rev. Sr. Cura párroco que hablara de ello en la iglesia y se prestó de corazón. Habló de D. Bosco, de los Salesianos, de los Cooperadores, é invitó á una conferencia que tuvo lugar en la sala que nos sirve de clase, y tomaron parte unas 40 personas, es decir, casi todos los jefes de las familias cristianas de *casta* de la ciudad. No concurrieron las señoras, porque ellas no se ocupan sino de sus casas, y faltaban también los *parias*, porque esta clase no se admite en las reuniones de hombres de *casta*.

Después de la ordinaria oración y de una breve lectura, el R. D. A. H. Coelho, párroco de Tanjore y excelente amigo nuestro, tomó la palabra en *tamul*. Habló del deber que tiene todo cristiano de trabajar por el bien del prójimo, especialmente en una ciudad como Tanjore, donde todavía reina el paganismo, ya que de sus 75.000 habitantes ni la décima parte son cristianos... Habló del objeto de los Salesianos y de los Cooperadores, de la oportunidad de la Obra Salesiana en Tanjore ya para el bien de los Cristianos como para la conversión de los paganos. Luego los invitó á todos á dar su nombre á la Pía Unión y observar su Reglamento, especialmente en lo que se refiere á la instrucción de los ignorantes y por lo mismo de tantos infieles, en materia de Religión, á la obligación de dar buen ejemplo, medio potentísimo, como dijo él,

para atraer á la luz de la fe, con el esplendor de las más bellas virtudes, á tantos pobres idólatras.

Después de la Conferencia se hizo la inscripción de todos los que manifestaron deseo de pertenecer á la Pía Asociación, y me es grato el enviarle con la presente, la lista de los primeros 40 Cooperadores indianos, lleno de confianza de que sus filas irán engrosando con la adhesión de muchos cristianos de las vecinas ciudades, que van aumentando cada día.

Gracias á Dios, estamos todos bien y el tra-

días lección de catecismo, y después de la clase de la tarde van todos á la Iglesia á visitar al Smc. Sacramento. Unos 35 de estos niños son paganos.

Nuestro Orfelinato tiene 30 niños y esperamos recibir más si logramos ampliar el edificio. Y cuán necesario sería ! diariamente recibo varias peticiones de aceptación y le aseguro, amado Padre, que son todos casos que dan compasión. Aquí en general, hay mucha miseria, el suelo es muy seco, y si no llueve, como sucedió este año, se pierde el arroz y se sufre el hambre..... El or-



UTRERA. Antiguos Alumnos en las fiestas jubilaires.

bajo no falta. Estamos en medio de idólatras ; por todas partes se ven pagodas, algunas de las cuales son verdaderos monumentos de arquitectura : hay cuatro muy grandes y muy frecuentadas, las de menor importancia pasan de ciento. En todas las esquinas, en todas las calles, se hallan multitud de ídolos, de toda forma y tamaño, y los hay que son verdaderos monstruos horribles, y con todo son adorados por tantos infelices. Ruegue, amadísimo Padre, y haga rogar por la conversión de tantos gentiles.

Nosotros por ahora nos ocupamos en el aprendizaje de la lengua ; pero tenemos ya la dirección de la escuela parroquial, frecuentada por 130 alumnos en donde algunos buenos maestros hacen clase de tamul. Los niños tienen todos los

fanotrofio es, pues, de absoluta necesidad.

Tenemos también el Oratorio festivo al que concurren todos los niños de las escuelas. Por la mañana asisten á la Misa parroquial y escuchan la plática del Párroco; por la tarde después de un poco de recreo, una hora de catecismo hecho por los nuevos Cooperadores y por los jóvenes más grandecitos : en seguida van todos á la iglesia, y reciben la Bendición del Santísimo. En general, los niños son dóciles y obedientes.

Su Ex.cia Rev.ma el Obispo de Meliapor, que nos llamó á su diócesis quiere confiarnos también la formación de catequistas. Son buenos cristianos que después de dos años de preparación en una casa *ad hoc*, se envían en ayuda de los párrocos y misioneros. Su auxilio es necesario,

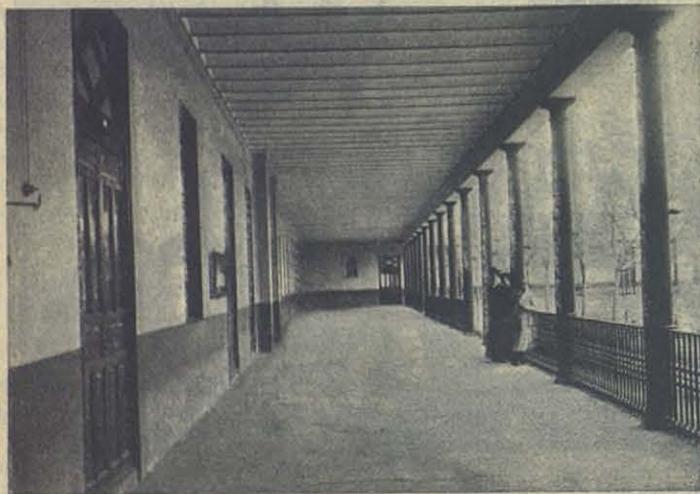
indispensable: hacen catecismo, se ocupan en el servicio de la iglesia, dirigen las oraciones, etc. etc. Veremos lo que podemos hacer. Ciertamente que se necesitaría más personal.

Hemos también abierto las primeras escuelas profesionales; ya desde hace tres días oímos el sonoro traqueteo del martillo y del ayunque, el zapatero ha hecho un par de chinelas! y esperamos que continúe en progreso.

Pero voy siendo largo, termino recomendándome á mí mismo, á mis hermanos y nuestra misión á las oraciones de S. R., de nuestros hermanos y cooperadores. Bendíganos, amadísimo Padre, especialmente á su

Afmo. y ob.mo hijo in C. J.

JORGE TOMATIS,
Misionero Sales.



UTRERA. Un pórtico del Colegio de Ntra. Señora del Carmen.

Matto Grosso

Las dos Colonias de los Boróros.

A través de las florestas del Alto Araguaya.

(Relación del Inspector, R. D. A. Malán).

(Continuación*).

III.

Cuyabá, 7 de Sbre. de 1905.

Amadísimo Padre:

Hé aquí la tercera y última parte de mi viaje á través de las espesas florestas del Matto Grosso.

Instalada, como le dije en la anterior, la nueva Colonia de la Inmaculada Concepción, partimos

inmediatamente con el P. Bálzola y nuestros fieles compañeros el hermano Gabet, el distinguido joven Pío Bueno y el indio Julio, al Alto Uruguay, y más especialmente al sitio llamado *Macedina*, que dista 80 km. de la querida misión últimamente fundada. Por camino no teníamos sino una *trocha*, abierta con machete por entre las espesísimas é intrincadas florestas Matogrosenses, y ésa obstruida por numerosas palizadas, por troncos y ramas que con poca cortesía nos acariciaban bruscamente las manos, la cara y los vestidos, sin excusar tampoco á los caballos.

La primera etapa — Llegada á Macedina —
— La cordialidad del Mayor Cicero —
Administración de Sacramentos — Dos casos piadosos.

Era una de aquellas noches de horrores y de insidias que intimidan el corazón del más intrépido viajero y que no son desconocidas al misionero en sus apostólicas excursiones, que sin embargo en medio de aquella lóbrega y misteriosa oscuridad de aquellas horas de vacilación, se reanima pensando y acariciando las espléndidas visiones del galardón eterno, que sin cesar le muestra la misma mano que le envió á anunciar la Buena Nueva á tantos infelices, hundidos aún en la noche de las más necias supersticiones.

Como de costumbre, pernoctamos á cielo descubierto en las orillas verdes de un riachuelo llamado *Corrego fundo*, á causa de su espantosa profundidad, aspirando una humedad que pene-

traba hasta la medula, aunque habíamos encendido una buena hoguera, en la que se contorcían chisporroteando los troncos verdes con que cebábamos el fuego. Comenzábamos á sufrir los los estímulos del hambre, y el sueño, vanamente invocado, no venía á apagar ó calmar las exigencias de la naturaleza; antes el reposo nos procuró una nube de insectos, tales como los terribles *pólvoras*, *mosquitos* y *garrapatas*, que no respetaron ni á nuestros animales que así perseguidos, se desbandaron, procurándonos nuevas fatigas y sudores.

Al atardecer del segundo día nos hallamos felizmente en nuestro término. Una legua antes de llegar, viñeron á encontrarnos 12 caballeros, enviados por el cortés jefe de aquella modernísima localidad, el Sr. Mayor Cicero, de modo que, rodeados y acompañados por aquella

(*) V. Boletín de Abril.

ilustre comitiva, entramos entre el saludo militar de los petardos resonantes y acogidos con grande cortesía y cariño, lo que no dejó de confortarnos mucho.

Macedina era un cuartel militar, destinado á reprimir á sangre y fuego las hazañas espantosas de los Bororos, que solían asaltar á los indios pasajeros, destrozándolos bárbaramente.



UTRERA. La Capilla del Colegio de Ntra. Señora del Carmen.

Estos hechos sanguinarios cesaron casi por completo con las fundaciones de nuestra obra evangelizadora en pro de los míseros hijos de Tupá. Luego Macedina vino á ser una colonia agrícola para la cría de estupendas razas de bueyes y caballos y un centro mineralógico para la explotación de oro y diamantes, habitado casi exclusivamente de ciudadanos honrados del Estado de Bahía, bajo la acertada dirección del excelente Mayor Cicero, que despliega todos sus esfuerzos porque se conserve intacto el tesoro de las tradiciones religiosas en medio de aquellas familias, que estaban felicísimas el 23 de Junio por tener en su seno á un sacerdote

católico por la primera vez. Llamados hacía mucho tiempo á administrar los Sacramentos en aquella localidad, aprovechamos de la primera oportunidad para satisfacer los deseos de aquellas piadosas personas que demuestran prácticamente que sienten profundamente los beneficios de la Religión. Llegamos la vigilia de S. Juan Bautista, patrón de aquellas tierras.

El Mayor, con esa afabilidad que le es tan propia, nos quiso hospedar en su propia casa y en ella permanecemos hasta el 25 por la mañana y durante este tiempo, administramos todos los sacramentos, habiendo antes obtenido todas las autorizaciones del Sr. Obispo. Antes de bautizar y confirmar á muchas de aquellas caras almas y de regularizar muchos matrimonios, no dejamos de instruirlos convenientemente. Nos ocurrió el caso de bautizar, confirmar y admitir la Sagrada Comunión á una persona que luego quiso confesarse y unirse en legítimo matrimonio. Confiamos en que su matrimonio, santificando con la gracia de tantos Sacramentos contemporáneamente, sea seguido de grandes y perennes bendiciones.

Le narraré otro caso, más bien curioso. Del Río Benito que baña los fértiles terrenos del Goyaz, á 28 leguas de distancia, llegó un individuo á pedir al Mayor un remedio para una enferma. En los dos días que el individuo permaneció en Macedina, se olvidó de la urgencia del remedio, pero encontró... una esposa que yo bauticé y confirmé, y queriendo ella celebrar con toda prontitud sus nupcias, arregló la dote y preparativos sin incomodar sastres ni modistas, limitándose á tomar prestados para sí y su esposo los vestidos convenientes para presentarse con la competente decencia. Confesáronse, comulgaron y por último se casaron. Luego el enviado retornó á la cabecera de su enferma con remedios y con... su consorte.

(Continuará).

ADHESIÓN.

El BOLETÍN SALESIANO se adhiere con verdadero entusiasmo al CONGRESO MARIANO INTERNACIONAL que se reunirá en Einsiedeln (Suiza) el 2 de Agosto y ruega al Señor se digne bendecir sus trabajos y hacerlos fecundos en toda suerte de bienes sociales, en honor de María y en honra y gloria de Dios.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

La Imagen de María

El hombre necesita tener ante los ojos algo que le consuele y le levante, algo que le recuerde su grandeza y estimule sus esfuerzos. Una mirada al retrato de un padre valeroso y digno, es para un hijo un acicate y despertador potente; el de una madre es fuente de ternura y delicados sentimientos. ¿Qué diremos, pues, de la imagen de María? Una furtiva mirada á Ella, cuando uno se encuentra agobiado por las penas, es un consuelo eficaz, porque aquel rostro nos habla con elocuencia irresistible: „Yo velo por ti, mi diestra te protege: no estás solo, presto pasará la prueba.“ Otra mirada en un momento de tentación fuerte, cuando casi sucumbe la virtud, es un freno poderoso y un poderoso acicate: ¿Te harás indigno de mí? le dice María, ¿no te esforzarás más bien á la virtud? Mira que yo te ayudo. Y así en todas las situaciones de la vida.

Por esto son tan dignos de alabanza los Salesianos y Cooperadores de Sevilla, que para conmemorar el XXV aniversario de la O'ra salesiana en España, no hallaron medio mayor por lo práctico y eficaz, que propagar el culto á las imágenes de María Auxiliadora. No debería haber familia de cooperadores donde no brille la imagen de María Auxiliadora. los excitamos, pues, á propagar más y más el hermoso culto tan consolador y eficaz para las almas.

María Auxiliadora nos ha librado de la orfandad.

Hace varios años que mi querido esposo viene sufriendo de una rara enfermedad. Gracias á Dios, el año pasado lo pasó relativamente tan bien, que confiábamos en su completa curación, cuando hé aquí que el 6 de Nbre. le da un ataque mortal, del que sólo el poder de María Sma. le salvó. Sin embargo los más valientes médicos declararon que era un derrame cerebral, que le hiciéramos confesar por-

que con otro accidente perdería por completo la palabra y... moriría. Cada una de las de médico era una estocada para mi pobre corazón.

Otro día estando hablando buenamente, de súbito se desmayó, se le paralizó medio lado, perdió la palabra, en suma, creía yo llegada la hora tremenda de separarnos para siempre en este mundo. Rodeada de mis pobres hijos lloraba junto al paciente, pero también era el caso de manifestar á Dios que aceptaba su santa voluntad y que confiaba en El. Embargada en llanto clamé á María Auxiliadora, le

ofrecí una limosna y la publicación de la gracia si nos le libraba, empecé su Novena, coloqué á la cabecera su imagen, y comencé á rezar en alta voz para que mi dulce compañero oyese. No había pasado un cuarto de hora, despertó del letargo y con voz todavía cortada exclamó: María Auxiliadora ha hecho un milagro!

Hoy hace tres meses que esto sucedió, los ataques no se han repetido, ha adquirido el movimiento del lado paralizado, y el uso expedito de la palabra, camina, aunque apoyado en dos personas y goza perfectamente del dominio de sus facultades. Los médicos dicen que es un hecho portentoso.

Por este favor y por muchos otros doy rendidas gracias á María Auxiliadora cuya fe y devoción aumenta en mi casa cada día.

MARÍA PÉREZ de CALDERÓN.

Bogotá, Febrero 18 de 1906.

María Auxiliadora la ha curado.

Hago pública manifestación de mi eterna gratitud á María Auxiliadora por el inmenso beneficio que su protectora mano me ha concedido.

Encontrábase mi hija Carmen gravemente enferma de calenturas tifoideas que á la tercera semana se le complicaron con meningitis. Rogué á María Auxiliadora no me la arrebatara; pero el mal avanzaba rapidísimo, y cuando ya estaba en la agonía y con el estertor de la muerte, el médico declaró que ya no había remedio, que sólo un milagro la salvaba. Recurrí de nuevo á María Auxiliadora ofreciéndola publicarlo en el *Boletín*, y cuando la niña debía fallecer, empezó á mejorar poco á poco y hoy se encuentra completamente bien apesar de haber estado más de cuatro semanas sin hablar y de resultas de la meningitis muchos días completamente baldada del lado izquierdo y sin conocimiento y sin vista.

Agradecida, cumpla mi promesa y ruego se publique en en el *Boletín* para su mayor gloria y para que sirva de estímulo á sus devotos.

¡Viva María Auxiliadora!

La Condesa CASILLAS de VELASCO.

Barcelona, 1906.

Victoria por María.

Como soldado que tras ruda batalla, sano y salvo por intercesión de María, va á rendirle homenajes al pie de su altar, y á depositar el ex-voto que manifiesta su agradecimiento y pregonar el poder de Ella; así el suscrito Misionero Salesiano, retorna al Ecuador después de dura y penosa lucha con sus padres y parientes que quisieron combatir su vocación, victorioso debido á tu bondad, oh Madre mía, Auxiliadora de los Cristianos y Patrona de los Salesianos.

Acepta en prenda de gratitud un ex-voto de oro y continúa protegiéndome.

PEDRO LUIS COLOMBO.

Pbro. Sales.

Cuenca, 4 de Fbro. de 1906.

Portento singular.

El 30 de Noviembre p. p., mi pequeño hijo Francisco, de ocho años de edad, habiendo caído de una considerable altura, recibió una herida en la frente y sufrió una conmoción tan extraordinaria en el cerebro, que lo privó al principio del conocimiento y por muchos días después, de la memoria y del uso de la palabra y lo puso al borde de la tumba. Una vez pasado este primer peligro y en estado ya de convalecencia, le sobrevino un tétano traumático, producido por la herida y entonces sí, se perdió toda esperanza.

En tan crítica situación, invoqué á María Auxiliadora, implorándole la salvación del niño y ofreciéndole publicar el favor en el *Boletín Salesiano*.

Mi ardiente súplica, llena de la fe más viva, encontró eco en el corazón de la Madre de las Misericordias y desde ese día el niño empezó á mejorar, hasta quedar completamente curado y sin ningún defecto físico.

En cumplimiento, pues, de mi solemne promesa y en acción de gracias por tan singular beneficio, ruego se publique la presente, la cual dedico de una manera especial, para dar testimonio público de mi eterno agradecimiento á María Auxiliadora y protectora de todos aquellos que con fe ardiente y esperanza viva, imploran su misericordia.

FRANCISCO S. REÑASCO.

Managua (Nicaragua C. A.), Febrero 18 de 1906.

Consolatrix Afflictorum.

Enfermó mi querida esposa y tal incremento tomó el mal, que sintiéndose morir por mo-

mentos, pedía confesión. El médico, hábil en esta clase de dolencias, ya no sabía qué hacer.

Confesada, quedó un poco más tranquila; pero esta tranquilidad duró sólo instantes; ya iba perdiendo la vista y su semblante se iba demacrando.

En trance tan apurado, caí de hinojos ante una imagen de la Virgen y con lágrimas le pedí no me abandonara.

María, que nunca desoye á los que de veras la llaman, oyó mis súplicas y como por encanto empezó á mejorar mi cara esposa. No obstante, pasados unos días, dijo el médico que era preciso operarla y nuevamente invoqué á María Auxiliadora desde lo íntimo de mi corazón pidiéndole que librara á mi esposa de aquel nuevo mal, prometiéndole, en cambio, una limosna y la publicación de la gracia en el *Boletín Salesiano*.

No se hizo esperar la gracia. Al día siguiente vino el médico y extrañándose de aquel cambio dijo que ya no era menester operarla.

Cumplo gustoso lo prometido dando una limosna á María Auxiliadora y publicando la gracia obtenida para que sirva de ejemplo á los que se vean agobiados por algún mal é invoquen de todas veras á nuestra Madre seguros de obtener lo que deseen.

FRANCISCO DE P. NAVARRO.

Valencia (España), Marzo de 1906.

María Auxiliadora cura á un deshauciado.

Hacia más de cuatro años que yo padecía de una cruel enfermedad llamada vesical; en la cual se había agotado toda la ciencia médica y los esfuerzos de la naturaleza. Perdí pues toda mi fe en más de ocho médicos que me asistían con infinidad de medicamentos y sumo empeño pues la enfermedad siempre avanzaba. En tan lamentable situación, acudí con grandísima fe y confianza á María Auxiliadora, ofreciéndole que si me alentaba le mandaba decir una misa comulgando en ella, hacerme cooperador salesiano, rezar una novena en su honor, comulgando el día que se terminara é ir á visitarla á su templo recién construido en la ciudad de Santa Tecla distante como cuatro leguas, haciendo esta peregrinación á pie.

Habiendo sido escuchado, con todo el resto he cumplido y hoy cumplo con publicar estas líneas en el *Boletín Salesiano* para más gloria de María, y para aumentar algo más la fe que á ella le tienen sus hijos.

HERMÓGENES E. GÓMEZ.

San Salvador (América Central), Febrero 17 de 1906.

María Auxiliadora Salud de los enfermos.

Padeciendo mi hermano mayor de ataques al corazón, se vió acometido de uno en el mes de Enero, tan fuerte que el médico declaró que se moría. En tal tribulación recurri á la Sma. Virgen Auxiliadora y á S. José, prometiéndole á la Virgen publicar el favor en el *Boletín* y á S. José un triduo que empecé en el mismo momento. Poco después mi hermano volvía en sí, quedando tan bien como si nada grave hubiese tenido.

Mil gracias á María Auxiliadora por favor tan singular y á su Smo. Esposo S. José que oyó mis pobres oraciones.

MERCEDES RODRÍGUEZ

Celadora Salesiana.

Huelva (España), Enero de 1906.

¡Cuán buena eres, Madre mía!

Hallábase una hija mía de ocho meses atacada de un catarro gripal infeccioso, de más gravedad que la pulmonía, según el médico, quien aseguraba que la enfermedad sería larga. Recurri á la que todo lo puede; á mi amadísima Madre María Auxiliadora, y hallándose la niña muy aletargada con la crecida calentura, tomé un cuadro de la bendita Virgen, y acercándoselo le dije llorando! Madre mía, salva á mi niña que es mi consuelo; siempre que con fe te he invocado te has dignado oirme; que como le devuelvas la salud, ofrezco publicarlo para honra tuya y que todos crean que eres Auxilio de los cristianos. ¡Oh prodigio! A la mañana siguiente cesó la calentura y el médico aseguró estaba fuera de peligro. ¡Mil gracias á María Auxiliadora!

MERCEDES FERNÁNDEZ DE ESLAVA.

Córdoba (España), 25 de Febrero de 1906.

María, refugio de los pecadores.

Seré eternamente agradecida á María Auxiliadora porque después de haber agotado todos los medios, Ella sola me concedió la gracia que necesitaba. Mi pobre padre gravemente enfermo desde mucho tiempo, rehusaba confesarse. Oraciones, súplicas, votos, todo era inútil. Por fin me vino entre manos el *Boletín Salesiano* en que lei que un pecador que no quería convertirse, recibiendo la medalla de la Virgen de D. Bosco, pidió el confesor. Corro adonde los Padres Salesianos, pido una medalla bendita, la hágo poner al cuello de papá y al siguiente día él mismo me dice que desea reconciliarse con Dios... Hizolo con la más grande ternura de-

jándome una vez más convencida que María Auxiliadora es verdaderamente omnipotente y tierna Madre de los pecadores. Deseo sepa todo el mundo este nuevo beneficio.

MERCEDES ESPINOSA.

Cuenca, 8 Febrero 1906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Algodoneras (Cádiz). — *N. N.* Por haber recibido un favor de la buena Madre.

Arame (Venezuela). — *Ramona Valenzuela*, por haber salvado la vida del Sr. *Luis F. Escalona*, gravemente enfermo.

Aveledo (España). — *Pilar Ansedo*, por haberla aliviado en una gran dolencia.

Barcelona (España). — *G. P.*, por haber devuelto la salud á un seminarista.

Barranquilla (Colombia). — *Luis M. Ibáñez*, por haberle mejorado instantáneamente en un violento ataque de asma.

Ididem. — *Una Cooperadora*, por haber concedido á una persona de su familia una buena muerte.

Ididem. — *N. N.*, por haber oído sus súplicas en favor de una persona injustamente calumniada, cuya inocencia hizo María Sma. brillar.

Ididem. — *Rosa Amador de U.*, por varios beneficios recibidos.

Ididem. — *Isabel Zúñiga R.*, por haber sanado casi instantáneamente á su hermano de congestión cerebral.

Cartagena (Colombia). — *Eduardo Amador*, por algunos beneficios y manda 25 francos.

Ididem. — *Una Cooperadora*, por id. y envía 5 francos.

Coya (Pontevedra, España). — *J. C.*, por haber obtenido la salud de su madre gravemente enferma.

Cuenca (Ecuador). — *Una devota* por un favor.

Ididem. — *Pablo Vásquez B.*, por haberlo sanado prontísimamente de la fractura de una pierna.

Ididem. — *Juan Villavicencio*, por haberle arrancado del sepulcro, á cuyo borde le había puesto una fiebre maligna.

Granada (Nicaragua). — *Encarnación Sacayo*, por verle devuelto la tranquilidad perdida y manda 5 pesos.

Guatemala (Rep. de Nicaragua). — *Isabel W. de Carrera*, por haber mostrado visiblemente su poder durante un viaje en que la mar estaba muy agitada y el tiempo muy malo.

Ididem. — *Dolores Narváez*, por un favor recibido.

Guadalajara (España). — *O. A.*, por haberle salvado su situación y la de la familia.

Guayaquil (Ecuador). — *Francisco D. de Muñoz*, por haber sanado de una bronquitis fulminante á su hijita Raquel de veinte días de nacida.

Huelva (España). — *Carmen Díaz*, por un favor recibido, 5 pesetas.

La Coruña. — *M. N.*, por un favor obtenido y pide oraciones.

Mallorca. — *Mateo Cogores*, Párroco, por haber librado de la muerte á su sobrina, á quien ya se había administrado.

Ididem. — *José Miró*, por haberle curado de molestos males de estómago.

Mascará (España). — *Antonia Pono*, por haberla socorrido en un ataque de corazón.

Murcia (España). — *F. S. A.*, por haber alcanzado la salud de su esposa, gravísimamente enferma.

Sarriá (España). — *Mercedes Valcarcel*, por haberla sanado de fuertes dolores de cabeza y por otro favor singular.

Ididem. — *E. Samper*, por haberla sacado muy bien en una operación muy peligrosa.

Orense (España). — *Purificación Pazo Prado*, por el feliz éxito en una operación muy penosa.

Sevilla (España). — *Una Señora*, por haberla curado de una molesta perlesía.

Ididem. — *Carmen Lozada*, por haber escuchado sus súplicas en una tribulación.

S. Juan de D. (Costarrica). — *Adelmira Morales, José y Claudia Valverde*, por varios favores recibidos, 2 pesos.

Toledo. — *Asunción López*, por un favor recibido.

Torrecampo (Córdoba). — *A. Marculungo*, por un favor.

Uidecona (España). — *Dolores Martí*, porque Ella es siempre su consuelo.

Ididem. — *Josefa Lavega*, por la obtenida salud, 5 pst.

Valencia (Venezuela). — *María L. de Muñoz* por un favor recibido.

Ididem. — *A. J. L.*, por haberla curado de un mal á la garganta.

Valencia (España). — *Amparo de Lleó*, por haberle curado instantáneamente de fiebres malignas á su hija.

Ididem. — *María Martínez*, por un favor recibido.

Ididem. — *Francisca Sánchez*, por varios favores.

Ididem. — *Virginia Ramos*, por haber recobrado una cantidad que creía perdida.

Ididem. — *J. B.*, por haberla escuchado sus peticiones.

Vigo (España). — *J. B.*, por haber logrado vender una casa que le causaba grandes disturbios.

Ididem. — *D. S. de H. L. y D. L. S.*, por un gran favor.

Yaritagua (Venezuela). — *Filomena de Carballo*, por muchos y grandes favores durante el año 1905.

Ididem. — *T. Polanco*, por un favor recibido.

Ididem. — *Una Cooperadora*, por haber librado de una operación á un amigo.

España y Portugal

Ecos de la Visita del Sr. Don Rúa.

Quisiéramos presentar á nuestros lectores el itinerario seguido por el Rvmo. Superior General y su compañero el Rvmo. P. José Bertello, Consejero Profesional de toda la Congregación, en su última visita á las naciones europeas del Occidente; pero esto nos llevaría muy lejos y sería necesario un centenar de páginas.

Encaminado principalmente á Lisboa para inaugurar las Escuelas profesionales de S. José, visitó á su paso otros institutos, constatando en todas partes el bien que sus hijos hacen, las necesidades que tienen y la estimación y cariño de que gozan. Doquiera festejado y aclamado no sólo por los Salesianos y sus alumnos, mas también de los Cooperadores, pudo inflamar con su palabra los corazones y dar nuevo impulso á la obra de Don Bosco.

Atravesada la Francia, se dirigió á las Islas Normandas y de allí á Inglaterra para visitar á nuestros hermanos y bienhechores de Guernesey, Londres y de todas las Casas Salesianas de Inglaterra. Había partido de Turín sin intención de ir hasta Inglaterra, mas habiendo recibido ya en viaje la noticia de que se transfería la inauguración de las escuelas profesionales de artes y oficios de Lisboa, se determinó á ello. De Inglaterra pasó á España y visitó la Casa de Vitoria. De allí á Santander, Salamanca y Béjar y de ahí á Portugal, festejado entusiastícamente en dondequiera.

A Béjar (Salamanca) llegaron el 4 de Marzo, acompañados del Inspector de la Provincia Céltica, Rev. D. Raimundo Zabalo. En la estación los aguardaba todo el Clero parroquial, una diputación de los Cooperadores y una infinidad de niños. Todos manifestaban la alegría de que estaban poseídos por la visita del bondadoso padre. En cinco coches que familias de la localidad generosamente habían puesto á su disposición en medio de atronadoras vivas llegaron al Colegio. Hecha la presentación del Colegio se dirigió la comitiva al salón de actos que un numeroso y distinguido público ya tenía invadido para asistir á la velada organizada en honor del M. Rd.o Superior de los Salesianos. Esta fué muy amena. Ocupada la presidencia por el Sr. D. Rúa, rodeado del Clero Parroquial, y de muchos Cooperadores, el salesiano D. José Robles dió la bienvenida.

Todos los números fueron muy bien interpretados llamando mucho la atención un cuadro dramático « El llanto de un Angel » original del Salesiano D. Baldomero Vidal. Cerró la velada el Vicepresidente de los Cooperadores, D. Felipe Gómez Morubas. D. Miguel Rúa dirigió luego la palabra á los presentes dando las gracias á todos. Al terminar fué saludado con muchos aplausos.

El día siguiente el Sucesor de D. Bosco fué muy visitado y dió la conferencia á los numerosos Cooperadores. El día por la mañana salían los ilustres huéspedes para Salamanca, dejando en todos imperecedero recuerdo.

Hacia 7 años que el S. D. Rúa no había visitado esta casa, entonces no vió en ellas más que unos 50 niños y un escaso número de admiradores de la Obra salesiana. Ahora se vió rodeado de más de 300 niños, y de un sin número de admiradores de la obra del inmortal D. Bosco.

Reunidos en Ermesinde con el R. P. Cogliolo, Inspector del Portugal, se encaminaron el 7 de Marzo á Braga. En la estación lo esperaban una Representación del Capitulo Metropolitano, los Rectores del Seminario Conciliar, todo el Seminario de S. Antonio y San Luis, alumnos del Colegio del Espíritu Santo, de la escuela oficial de S. Pedro, la música de las Escuelas profesionales, el Colegio de los huérfanos con su banda, muchos religiosos y varias asociaciones con sus estandartes. Al aparecer el General, los aires resonaron con sentidas aclamaciones. Al siguiente día, el Colegio salesiano estaba de gala y coronó la fiesta una brillante academia en que los más selectos ingenios desplegaron las alas de su elocuencia é inspiración y en que Don Rúa tuvo y aprovechó la oportunidad de recomendar la obra de los Oratorios festivos.

De Braga pasó el 10 de Marzo á Vianna do Castelo y de aquí entró á Vigo adonde llegaron el 12 en el tren correo, acompañados de D. Luis Sutura, Director del Colegio Salesiano de las islas Azores.

A su llegada se encontraban en la estación distinguidas personas de la localidad, entre ellas el Sr. Conde de Torre Cedeira, quien puso su coche á disposición de los ilustres viajeros.

Al llegar al Colegio, los niños se encontraban en el patio engalanado dispuestos en dos filas, por en medio de las cuales pasó D. Rúa entre las aclamaciones y vivas de los niños.

Inmediatamente pasó á la capilla de María Auxiliadora y dió su anunciada conferencia; y tales cosas dijo y en forma tal lo hizo, que las distinguidas personas que llenaban la Capilla salieron convencidas de que no era un hombre cualquiera el que hablaba sino un santo Apóstol. Al terminar dió la bendición con S. D. M.

Se pasó después á un salón graciosamente adornado donde se le hizo una cortita y bien preparada academia con objeto de darle la bienvenida. A ella asistieron también muchos de los Sres. Cooperadores y Cooperadoras que asistieron á la Conferencia. Hubo composiciones castellanas, gallegas é italianas y varios números de música.

Durante su breve estancia entre nosotros, fueron muchas las personas que acudieron á besar su mano y recibir su bendición. El jueves 15 repasó la frontera; después de una breve demora en Oporto, se

dirigió á Lisboa, adonde llegó el 15 á las 10 p. m., recibido espléndidamente. En los días sucesivos recibió é hizo varias visitas á distinguidos personajes y á varios institutos, entre los cuales á la colonia agrícola salesiana de *Pinheiro*. Acercábase el 19. Las víspera habían llegado las bandas musicales de los Colegios de Braga y Vianna, que unidas á las de las Escuelas profesionales de Lisboa, obsequiaron á S. E. Rvma. el Nuncio Apostólico, cuyo onomástico era el día siguiente. Mons. Macchi, enternecido se entretuvo afablemente con los músicos y detuvo á D. Rúa á su mesa, colocándolo á su derecha, entre una selecta reunión de eclesiásticos del clero secular y regular.

En el Colegio celebró D. Rúa la Misa de la Comunidad en la cual admitió 12 niños á la primera comunión, y D. Bertello cantó la solemne. Los alumnos del nuevo Colegio convalidaron el almuerzo con sus compañeros de Braga y Vianna y en torno del Sr. D. Rúa estaba la flor y nata de los Cooperadores presididos por el Ex.mo Sr. Delegado Apostólico.

A las 2 p.m. las anchas puertas del instituto se abrieron á los visitantes y el público inmenso afluyó á los vastos locales, admirando su higiene, solidez y elegancia. La gloria toda es del arquitecto turinés D. Mario Ceradini autor y director del plan.

Luego una velada literaria presidida por el Sr. Delegado Apóstólico, el Arzobispo titular de Mitilene y el Obispo de Trayanópolis, con varias personas de alta posición y Autoridades civiles. El acto se inauguró con la lectura del siguiente telegrama :

*Revmo. D. Miguel Rúa, Superior Salesianos.
Lisboa.*

Santo Padre, agradeciendo augurios onomásticos, implora poderosa intercesión S. José sobre la nueva fábrica de las nuevas Escuelas Profesionales de S. José, bendice á la Pia Sociedad Salesiana, dignísimo Superior, Bienhechores.

Card. Merry del Val.

Con esta bendición se declaró inaugurado el edificio que honra grandemente á los Cooperadores de Lisboa y da á los Salesianos modo de recoger mayor número de niños.

El 22 dejaba el Sr. D. Rúa el Portugal y se dirigía á las casas salesianas de Madrid, Sarriá, Barcelona, Mataró y Gerona, el Sábado de Pasión á media noche entraba al Oratorio de Turín, para partir casi inmediatamente á visitar las Casas de Sicilia y llevar consuelo á las de los pueblos infelices de la Calabria y región circunvesubiana.

SEVILLA. Fiesta de S. José. — ¡¡Viva San José!! Este grito unánime, espontáneo, de amor y filial ternura, lanzado con delirante entusiasmo por más de cien infantiles vocecitas, entre los acordes de una marcha y al nacarado sonreír de un espléndido día, fué el preludio de la hermosa fiesta con que los pequeños artesanos de esta casa honraron á su amado patrón y protector declarado: el Bendito Patriarca.

Sólo el que conozca á fondo la vida salesiana, y haya podido estudiar el corazón del niño, podrá

comprender en parte la alegre algazara é inmenso júbilo, que en medio de un orden admirable y de una exquisita disciplina, se notaba ya desde las primeras horas de la mañana, en todas las dependencias de la Casa.

Y ¿para qué decir que fué grande el recogimiento y devoción con que todos se acercaron á la mesa celestial, así como solemne la función religiosa y elocuentísimo el panegírico que del santo nos hizo nuestro amado señor Catequista?



D. Rúa en el Orfelinato de Braga (Portugal).

Una agradable sorpresa nos aguardaba: durante la misa (á la que asistieron todos los niños de las casas salesianas de esta capital) bajo la dirección del Señor Prefecto, se había improvisado en uno de los patios un elegante refectorio, que con sus pórticos, adornados con preciosos farolillos, presentaba en medio de su sencillez un aspecto magnífico y encantador. En aquel anfiteatro atraía las furtivas miradas de los niños, la mesa central, que ostentaba una hermosa pirámide de escogidas y sabrosas golosinas. Con un orden digno de toda alabanza, unos 600 pequeñuelos, entre externos é internos, se pusieron á gozar de las delicias de una comida de familia, bendecida por la mano del Todopoderoso.

Una contradicción tuvimos: nuestros queridos Inspector y Director habían sido llamados días antes por el R.mo Sr. D. Rúa que á la sazón se hallaba en la Casa salesiana de Lisboa. Dios así lo

había permitido para sus altos fines. No obstante, movidos de los sentimientos de gratitud que abrigan nuestros pechos, estrepitosos vivas á S. José á los bienhechores, al Padre Ricaldone, al Señor D. Rúa y á la congregación salesiana, llenaron los ámbitos del patio.

Varios alumnos, entre los que descuellan los Señores Lamet, Vacas y Pellón en brillantes alocuciones alentaban á sus concoleas y les animaban á seguir en la senda de la virtud.

Terminó la fiesta como terminan todas las fiestas salesianas, evocando las glorias del padre de la juventud, del gran Don Bosco. «Somos retoños de la vid salesiana (decía en su elocuente brindis el Sr. Lamet, nos educamos y vivimos en la escuela de aquel hombre providencial, de aquel apóstol infatigable de la caridad; de aquel padre amoroso; á él sea pues, nuestro último grito de amor: ¡Viva D. Bosco!»

Durante la comida y después de terminada ésta, sacáronse dos fotografías, como recuerdo imperecedero de día tan memorable.

Sin duda que desde el Cielo, nos sonreía nuestro padre y en compañía de San José pedirían al Señor derramar sus gracias sobre esta casa, sobre la juventud de Sevilla y sobre la familia del Cooperador que nos proporcionó tan grata y hermosa fiesta, movido del amor paterno, ya que lo hizo en sufragio del alma de su hijo José, q. e. p. d.

A. I. alumno.

VITORIA. Fiesta de San José en el Patronato Salesiano. — Esta fiesta celebróse con toda solemnidad. En la primera misa de las siete hubo numerosas comuniones y en la solemne cantaron los estudiantes la litúrgica misa III de Haller dando realce á tal solemnidad el pequeño clero que lucía por primera vez una docena de sotanas y roquetes.

Por la tarde, después de los catecismos salieron los 400 oratorianos para ir á felicitar al Exmo. Señor Obispo que lleva el nombre del glorioso santo del día.

Su Excelencia se dignó recibirlos con paternal bondad y después de escuchar varios cantos les dirigió la palabra para agradecerles la improvisada visita y animarlos á ser siempre buenos cristianos y discípulos dóciles y aprovechados de sus maestros, los Salesianos. Luego que los niños recibieron de rodillas la bendición episcopal, al saber que Su Señoría había dado al Director con qué procurarles una merienda, su entusiasmo prorumpió en clamorosos vítores y estruendosos y prolongados palmoteos.

Aquel ejército de niños siguió su marcha triunfal para el Patronato, en donde se puso fin á la fiesta, con el panegírico de San José y la bendición solemne con Su Divina Divina Majestad.

Por América.

BUENOS AIRES (Argentina). Conferencia de San Francisco de Sales. — En la celebrada en Buenos Aires se dió cuenta de los principales trabajos realizados por los Salesianos en la floreciente República y deseando que nuestros lectores los conozcan, damos un breve compendio de esta parte.

Las obras salesianas de mayor importancia realizadas hasta hoy en la Argentina son treinta y nueve Casas ó Colegios Salesianos para niños, de los cuales 20 situados en la Patagonia, Pampa Central y Tierra del Fuego. — Las Hijas de María Auxiliadora en la Capital, Provincias y Territorios Argentinos tienen establecidos treinta y dos Colegios y Talleres para niñas pobres.

En todos estos establecimientos (Oratorios Festivos, — Talleres — y Clases de enseñanza) se educan 8500 niños y 7200 niñas, de los cuales unos tres mil son pupilos.

La Divina Providencia nos ha ayudado no sólo á proporcionar el pan á tanta multitud de niños, sino la educación cristiana y la instrucción que les corresponde para ser útiles á sus familias y á la sociedad. — Para esto se juzgó necesario incorporar el Colegio Pío IX no sólo al Colegio Nacional, sino también á la Escuela Normal; y de esta sección de Normalistas, establecida en Bernal, se han conseguido ya diez y siete Maestros Normales Salesianos, que después de conseguir el Diploma oficial, enseñan hoy, en conformidad con los métodos modernos, en los varios Colegios Salesianos de la Capital, Provincias y Territorios hasta el Chubut.

De la misma manera y por idénticas razones se incorporó á la Escuela Normal de la Capital el Instituto de María Auxiliadora, y pudo preparar durante siete años y cuarenta y siete Maestras Normales, cinco de las cuales están por concluir su curso del Profesorado.

No hemos de recordar aquí los sacrificios sin número que ha costado esta doble incorporación. El trabajo de los Profesores y alumnos para sujetarse en todo á los programas, rendir los exámenes sobre tan variadas y extensas materias; la formación de los gabinetes de física, química é historia natural, que han costado á la Institución de Don Bosco en este solo año diez y ocho mil pesos; pero más que todo el sacrificio personal, el más heroico, en superar toda clase de obstáculos con el fin de realizar los planes de Don Bosco — dar al pueblo una educación cristiana y á la vez conformarse con los programas y métodos oficiales.

Además de estas obras de beneficencia se está levantando en Almagro, centro de la Obra de Don Bosco, el Templo-Homenaje de San Carlos por suscripciones populares. Esta obra de arte cristiana forma hoy la admiración de cuantos la visitan; y si alguien nos preguntara por qué los hijos de Don Bosco han querido levantar este templo, les diríamos que es éste un distintivo de nuestro Fundador y Padre, quien quiso siempre al lado de sus Establecimientos benéficos levantar grandes Santuarios al Divino Corazón de Jesús, á María Auxiliadora y á los Santos Protectores de su Obra. —



El inolvidable Obispo Salesiano Mons. Lasagna nos solía repetir que nuestros templos deben ser devotos y artísticos porque sería indecoroso para nuestra Pía Sociedad, que tiene por fin enseñar las bellas artes, no emplearlas en las construcciones de los Templos del Señor.

Todas estas obras se apoyan en la actividad de los Salesianos y en la caridad generosa de sus Cooperadores. En la República Argentina esta Cooperación está hoy muy bien representada por el *Comité Auxiliar de Cooperadoras Salesianas*, que se preocupa por el adelanto y sostenimiento especialmente de las Casas Salesianas de beneficencia. En este año esta piadosa Asociación ha obrado prodigios de celo y de sacrificio, consiguiendo varias subvenciones, especialmente á favor de las Casas y Capillas de la Patagonia, y trabajando para levantar una escuela-taller para niñas en Maldonado. Confiamos que la Divina Providencia coronará sus esfuerzos haciendo surgir esa obra en ese barrio tan necesitado.

Hospital Salesiano de Viedma.

Grandes y crecientes son los servicios que día á día este establecimiento va prestando al Territorio del Río Negro y Patagones.

Hanse efectuado operaciones, algunas azás delicadas, por los Doctores Bisi é Hildemann, eficazmente auxiliados por el Doctor Padre Evasio Garrone, con el éxito más encomiable.

El Hospital cuenta actualmente con todos los elementos necesarios para esterilización de instrumentos, gasa, algodón, materiales de curación etc., para lo cual está dotado de los mejores sistemas de estufas y autoclaves usadas hoy día en los principales Hospitales de Buenos Aires.

Dispone de un servicio de pensionistas con todas las comodidades de los adelantos modernos, de modo que cualquier enfermo necesite ó no operación, que por cualquier causa no pueda atenderse en su domicilio, puede entrar á este servicio, en donde será atendido por los doctores Bisi, Hildemann y Pbro. Garrone.

En breve, se construirá una sala especial y exclusiva para operaciones, cuyos planos se hallan ya en poder de los interesados, y pronto se introducirán las mejoras en el Hospital Salesiano; pues acaba de recibir una máquina para la fabricación del hielo, tan necesaria para ciertos casos y enfermedades.

Los beneficios que reportará la sala de operaciones son incalculables pues á más de evitar ingentes gastos á las familias que se verían necesitadas á trasladar los enfermos á la capital para ser operados, les ofrece todas las garantías de una asistencia esmerada y completa como se disfruta en los hospitales de Buenos Aires.

El Superior de la Misión Salesiana y el Doctor P. Evasio Garrone, Director del Hospital, quieren que á más de las condiciones indispensables que debe tener esa casa de salud, posea también todas las comodidades que hoy brinda la ciencia moderna para aliviar á los enfermos.

Solemne funeral y una lápida al Grl. Mitre en la Cripta de S. Carlos.

Las distinguidas Damas del Comité Auxiliar de Cooperadoras Salesianas promovieron en el pasado Abril un funeral solemne por el alma del ilustre Grl. Bartolomé Mitre, en la citada cripta, con asistencia de la representación de los Colegios Salesia-



LISBOA — Inauguración de los Talleres de S. José.

nos de toda la República. En la misma ocasión se puso una lápida conmemorativa, con dibujo y ornamentación especial.

Al comunicar el Superior Salesiano la feliz idea, debida á la Presidenta del Comité Salesiano, á la familia del ilustre Patriota, Sra. Enriqueta A. de Vicot, recibió vivos agradecimientos.

Es justo honrar la memoria del repúblico insigne á quien Argentina debe gran parte de sus progresos y los Salesianos no han de ser los últimos en reconocer y honrar el verdadero mérito, tanto más cuanto el Grl. Mitre supo terminar su vida como verdadero católico, enseñando desde el lecho mortuario que las virtudes cívicas no pueden separarse de las virtudes cristianas.

Patronato de inmigrantes. — Bajo la presidencia del R. P. José Vespignani se reunieron el 13 de Fbro. p.p. varios superiores de los colegios salesianos en el de D. Bosco de Buenos Aires, y al cual asistió en representación del Comité central de los Cooperadores salesianos, su Srío. Mons. Villanova Sanz. Unánimemente resolvieron la creación de un patronato de inmigrantes, dependiente del co-

mité Central de Cooperadores, cuyo centro será el Colegio D. Bosco: por ahora se forman tantas subcomisiones cuantas son las Casas salesianas de la República. Este patronato se pondrá de acuerdo con la dirección general de inmigración. Si acompañar á los inmigrantes en su viaje es obra buena, no lo es menos recibirlos á su llegada y no abandonarlos hasta dejarlos colocados.

Agradable visita fué la que recibió el Colegio Salesiano de Artes y Oficios de Rosario, del Sr. Calixto Lassaga elevado al Ministerio del Gobierno, por el Gobernador de la Provincia de Sta. Fe. Este eminente personaje ha dado siempre vivas muestras de simpatía á los hijos de D. Bosco, y no dejó de obsequiar, y honrar el Colegio con una cortesísima visita antes de marchar á hacerse cargo de su elevado cargo.

VALENCIA (Venezuela) — Fiesta de San Francisco de Sales en el Santuario de María Auxiliadora.

Con verdadero entusiasmo y satisfacción universal celebróse por los P. Salesianos la fiesta en honor de su excelso Patrono San Francisco de Sales.

La vigilia á la 5 p.m. se cantaron solemnes vísperas, y á continuación se dió la bendición con S. D. M.

En la misa de comunión general se acercaron á la sagrada mesa numerosos fieles.

A las 9 a. m. tuvo lugar la misa solemne que cantó el Pbro. Doctor Granadillo. Durante ella hizo un elocuente panegírico del Santo el Reverendo Director del Colegio Don Bosco, Pbro. Juan B. Voghera, el cual presentó á San Francisco como modelo acabado de perfección cristiana, y varón á medida del corazón de Dios, haciendo en modo especial resaltar las virtudes que le adornaron como Ministro del Altísimo. Galano en la frase, sobrio en la elocución y erudito en el caudal de pruebas que adujo para corroborar su tesis, presentó en su discurso una verdadera pieza oratoria.

El Santísimo Sacramento estuvo de manifiesto todo el día, y fué mucha la afluencia de gente que concurrió á rendir sus homenajes de amor y devoción á Jesús Hostia.

Una nota saliente de esta hermosa fiesta religiosa fué la procesión que salió á las 5 p.m. y fué un paseo triunfal del Divino Salvador por la ciudad, en cuyas calles se apiñaba la gente para rendirle sus tributos de adoración.

Llegada la procesión al Santuario, subió á la sagrada cátedra el Venerable Vicario del Partido, Pbro. Doctor V. J. Arocha, el cual con palabra clara y elocuente demostró que la necesidad más urgente de nuestros tiempos es la del trabajo y la oración puesta en práctica por Don Bosco y sus hijos.

La música que se ejecutó en las funciones de la mañana y de la tarde fué muy escogida y bien ejecutada por los niños que componen la clase de canto.

MÉXICO - El Oratorio Festivo en Santa Julia.

Decíamos, en nuestro pasado número, que merecía artículo aparte el Oratorio, y no exageramos al escribirlo.

La obra material es grandiosa y, cuando esté concluida, será uno de los más hermosos de toda la América.

Su plan general, obra del distinguido arquitecto Sr. Giombini, es elegante y monumental. Proceden los trabajos, aunque con alguna lentitud porque no hay dinero para ir más de prisa, como ansiosamente desearían los Salesianos y los jóvenes de la Colonia. Mas si la obra material marcha lentamente, cuán de prisa va la conquista moral de los jovencitos y aún de los adultos de la Colonia!

Consoladores en alto grado son los frutos que ha dado ya el incipiente Oratorio y las florecientes escuelas nocturnas para niños y adultos, obra dependiente de él.

Asisten más de 50, entre jóvenes y adultos, cada noche, y es de ver el afán que aquellos hombres, algunos de no pocos años, ponen en aprender á leer, escribir, contar, música instrumental y vocal; y para perfeccionarse en las verdades de nuestra sacrosanta Religión que no pocos ignorarían toda su vida, á no ser por las clases nocturnas.

El 1º de Enero, fué día de gala y de gran fiesta en el Oratorio de San José, que así se llama el de Sta. Julia. Se acercaban á la mesa eucarística por primera vez, algunos jovencitos y hubo unas cuarenta Comuniones, cifra crecidísima, si se considera el poco tiempo que lleva funcionando el Oratorio.

Cuánta algazara, cuánto bullicio el 1º de Enero en los grandes patios del Oratorio.

La cosa no era para menos, aparte de la primera Comunión, principal acto del día, la tarde, haría su *debut* la compañía teatral oratoriana y habría que prepararse para tan fausto acontecimiento. Además, era primero de año y debía comenzarse éste en santa alegría. Juegos, piñatas, cohetes, globos, rifas... qué sé yo cuántas cosas se organizaron aquel día, para solaz de los niños pobres, que asisten al oratorio! 150 jóvenes había en el patio, y en verdad que el buen Dios quería que comenzase bien el nuevo año, para aquellos niños. Unos caritativos Cooperadores, mandaron dos baúles de ropita usada que se repartió entre los queridísimos muchachos, muchos ¡pobrecitos! apenas un harapo tienen para cubrir su cuerpo atenido de frío. Una buenísima Cooperadora envió un baúl de *enaguaitas* y, ante tal obsequio, quedaron un momento perplejos los muchachos: mas bien pronto se hizo la luz. Con un poco de industria se convirtieron las *enaguas* en *blusas primorosas* y ya están abrigando á muchos inocentes muchachitos. En el Oratorio todo se aprovecha: son tan pobrecitos en su mayor parte los niños que asisten! María Auxiliadora pagará á los donantes su generosidad y mueva el corazón de tantos cristianos que tienen arrinconadas, en sótanos y boardillas, ropitas usadas, mesas, bancas.... suficientes para hacer la felicidad de todos los alumnos del Oratorio, de Sta. Julia! ¡Se contentan con tan poco los niños pobres!

La velada resultó muy agradable: declamaron el sainete titulado: *El profesor de pega*; recitaron versos, discursos y, en los intermedios, hubo música y... fonógrafo. Asistieron los internos, siendo la nota más simpática de la amena fiesta, un dis-

curso dicho con emoción profunda, por un interno, en nombre de todos los del Colegio. ¡Qué pensamientos más delicados los de aquel discurso! «Sois nuestros hermanos y todos os queremos mucho; nosotros somos más felices que vosotros, porque estamos viviendo en familia con los buenos Salesianos y están terminando nuestro Colegio, mientras falta aún mucho para ver acabado vuestro oratorio. Dios ha de querer que se termine pronto; María Auxiliadora moverá el corazón de algunos buenos Cooperadores para que puedan los Salesianos montar algunos talleres donde aprendáis á ganáros la vida, siendo hombres honrados. Los internos os felicitamos por vuestra hermosa fiesta y os ofrecemos nuestras oraciones cotidianas para que, en breve plazo, vuestro oratorio sea una obra colosal de donde parta la cultura y el catolicismo á todas las Colonias que circundan el Colegio, donde nosotros somos generosamente educados.» ¡Quiera el Cielo convertir en bella realidad los deseos de los niños internos, cuyo generoso corazoncito late amorosamente por la felicidad de sus hermanitos oratorianos, hoy por hoy, menos afortunados que ellos!

NECROLOGIA

El R. P. Luis Martín

General de la Compañía de Jesús.

La Pia Sociedad Salesiana toma viva parte en el duelo de la Compañía de Jesús que el 18 del pasado Abril perdió á su General, hombre de gran saber y de virtudes heroicas. Imposible nos es compendiar en el breve espacio de que podemos disponer, una vida tan fecunda como la suya.

Nacido el 19 de Agosto de 1836 en Melgar de Fernamental, provincia de Burgos, cursó en el Seminario de esta ciudad con tal resultado que fué la gloria de sus profesores y el estímulo de sus condiscípulos. En octubre del 64 rompió los lazos del mundo y tomó la sotana de la Compañía en Loyola. Fué ordenado en Payanne (Francia) en 1876 y dos años después pudo volver á España y en Oña enseñó teología, fué Rector y Catedrático en el Seminario central de Salamanca, Director del *Mensajero* y provincial de Castilla. Enviado á Roma en 1891 como secretario de la Asistencia de España, el P. General, Antonio M. Anderledy, que estimaba en mucho sus virtudes, lo nombró al morir Vicario General hasta la elección del Sucesor. La Congregación reunida en Loyola lo nombró Preósito general en Obre de 1892 y así fué el 25° de los Sucesores de S. Ignacio y el 5° de los Españoles.

Era literato sabio y profundo, teólogo claro y preciso, habilísimo en el manejo de los negocios, y lo que es más, religioso perfecto. Dios lo probó

en el crisol del dolor, en el que dió pruebas admirables de su grande amor á Dios, de su invicta paciencia y de su deseo de sufrir, especialmente en su última enfermedad, la terrible *esparcoma* que le motivó la amputación de un brazo.

Suplicamos á nuestros Cooperadores pidan á Dios por el eterno descanso del sabio Jesuíta, gloria de España y ornamento de la Iglesia.

El Pbro. Sales. D. Severino Montaldo.

Alleció el 10 del corriente á las 2 $\frac{1}{2}$ p. en el Colegio Pío IX de Almagro á la edad de 31 años, de los cuales 13 los pasó en las casas de Don Bosco. Hijo de ese venerable anciano, patriarca de los quinteros de San Nicolás, que fué D. Santiago Montaldo, conservó con la preciosa herencia de la fe también el amor á Don Bosco, en cuyo Instituto, siguiendo sus dos hermanas, Hijas de María Auxiliadora, se alistó en 1890 en Turin, para venir luego él también á consagrar sus fuerzas para la educación de la juventud argentina. Dió muestras de sus especiales disposiciones para el magisterio en La Plata, Mendoza y dede 1901 en el Rosario, donde por varios años redactó el «*Cristoforo Colombo*», que tanto bien hace entre la numerosa Colonia Italiana.

Con el fin de encontrar remedio ó alivio en la penosa enfermedad que lo iba consumiendo, sus superiores lo enviaron á Italia, donde el buen Dios quiso consolarle con la cariñosa asistencia de su anciano tío Sacerdote, y con las atenciones de los principales superiores salesianos; quienes también quisieron satisfacer sus últimos deseos de volver á su querida Argentina donde espiró plácidamente con señales de las más sincera piedad y serenidad, asistido por sus buenos hermanos y por sus superiores, y fortalecido con los SS. Sacramentos. Sus restos se llevaron desde la enfermería del Colegio á la Cripta de San Carlos, se celebraron los oficios fúnebres. Mientras damos nuestro más sentido pésame á sus afligidos deudos de San Nicolás y de Italia, lo encomendamos encarecidamente á las oraciones de los Cooperadores.

Don Luis Febres Cordero.

El 15 de Enero p.pdo. rindió la última jornada este buen atleta de Cristo, dejando sumida en la más profuda tristeza á la sociedad valenciana (Venezuela).

Pasó este hombre de fe inquebrantable, á las regiones de ultratumba, dejando en pos de sí recuerdos indelebles en el corazón de todos sus conciudadanos.

La sociedad valenciana está de duelo, porque ha perdido á uno de sus más conspicuos hijos.

Católico práctico y sincero, cumplido y correcto caballero, gozaba de la estima y consideración de cuantos le trataron.

Decidido y celoso Cooperador y protector de los Salesianos desde los primeros momentos de establecerse estos en esta ciudad, les dió siempre palpables

muestras de su afecto, aprovechando todas las ocasiones para favorecerlos.

Don Luis Febres Cordero bajó á la tumba, después de haber sabido aprovechar para glorificar á Dios, todas las angustias de la prueba de esta vida, y haber practicado todas las obras de misericordia, Reciba pronto del Misericordioso Juez, la corona inmarcescible que tiene reservada á los que en la corta jornada de esta vida saben guardar sus tesoros en donde *ni los consume orin ni polilla, y en donde ladrones no les desentierren ni roban.*

COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS

- Sra. D.^a Lola Cerdá Navarro — *Algueña* (Alicante).
 « « María Navarro Ramón — « «
 « « María Vinuesa — *Barchin del Hoyo* (Cuenca)
 « « Adelaida Juncosa Vda. de Galwey — *Barcelona*.
 « « Francisca Plá — *Barcelona*
 « « Concepción Ribot de Fernández
 Sr. D. Esteban Puig y Mas
 « « José Borrás
 « « Narciso Plá y Masgrau
 « « Pablo Sala y Canalda
 « « Jaime Mayoles
 Rdo. Sr. D. Fernando Alvarez — *Baena* (Córdoba).
 Sra. D.^a Casimira Marta — *Béjar* (Salamanca).
 « « Mariana Tienda — *Baena* (Córdoba).
 Rdo. Sr. D. Agustín Valbuena Flores — *Baena* (Córdoba).
 Sr. D. José Navarro García — *Camiles* (Granada).
 Sra. D.^a Angeles López Marín — « «
 « « Francisca Vázquez Pérez — *Cartaya* (Huelva).
 « « Francisca Bayo — *Cartaya* (Huelva).
 « « Justa Pérez Barroso — *Cartaya* (Huelva).
 Sr. D. Fermín de la Sierra — *Huelva*.
 « « Antonio del Cerro — *Mérida* (Badajoz).
 Sra. D.^a Vda. de Reboul — *Málaga*.
 Sra. D.^a Tecla Gross — *Málaga*.
 Sr. D. Telésforo Armencia — *Málaga*.
 Sra. D.^a Juliana Molina — *Padroñeras* (Cuenca).
 « « Máxima Aparicio — *Puebla de D. Fadrique* (Cuenca).
 Sr. D. Luis Iñigo — *Ronda* (Málaga).
 « « Manuel Liñán — *Sevilla*.
 « « Manuel Fernández
 Rdo. Sr. D. Pedro Ruiz
 Rda. Sor Trinidad de Jesús — *Santúcar de Barsemeda* (Cádiz).
 Sra. D.^a Dolores Gil Vda. de Espinoza — *Sevilla*
 « « Julia Venagas
 « « Francisca Pareja
 « « María Ocerín Zabala de Monroset — *Santoña* (Santander).
 « « Rita García — *Sevilla*
 Sr. D. Manuel J. Alperiz
 « « José María Monsalves
- Sra. D.^a Sabina de Alvear y Ward — « «
 « « Rosa Valdez de Avila — *S. Tadeo* (Jerez).
 Sr. D. Manuel Ruiz Moreno — *Tarancón* (Cuenca).
 « « Raimundo Saiz Salto
 Sr. D. F. Mambrilla — *Valladolid*.
 Sra. D.^a Paulina de Piedrola y Blake — *Malaga*.
- AMERICA.
- Sra. D.^a Juana Areco de Viera — *B. Aires* (Argentina).
 « « Juana Polanco — *Comalapa* (Nicaragua).
 « « Josefa Vda. de Loth — « «
 Sr. D. Norberto Martínez — « «
 « « Marcos Rivas — « «
 « « Guillén — *Guzco* (Perú)
 « « Marmonillo — « «
 « « Moisés Acosta C. — *Carchi* (Ecuador)
 « « Sebastián Flores — *Camalana* (Nicaragua).
 Sra. D.^a Dolores Rosales — *Granada* (Nicaragua).
 « « Rosa Arauz — « «
 Sr. D. Faustino Arellano — « «
 Sra. D.^a Cruz Meza — *Guaitil* (Costarica).
 Srta. Juana Gertrudis González — *Granada* (Nicaragua).
 Sr. D. Miguel Almanza — *Granada* (Nicaragua).
 « « Vicente Escovar — « «
 « « Eliseo Gutiérrez — *Juigalpa* — « «
 Sra. D.^a Estanislao Henríquez — *Jinotepe* — « «
 Sr. D. José María Velazco — *La Paz* (Bolivia).
 « « Dionisio Jiménez — « «
 Sra. D.^a Juana M. de Velazque — *Masaya* (Nicaragua).
 Sr. D. José Tomás Ruiz — *Nandaimé* — « «
 Rdo. Sr. D. Telmo Mutis — *Pasto* (Colombia).
 Sr. D. Eladio Benalcázar — « «
 Srta. Sofía Bucheli — *Quito* (Ecuador)
 Sr. D. Julio Urrutia — « «
 « « Amable Enríquez — « «
 Sra. D.^a Emiliana Rodríguez — « «
 Srta. Dolores Gómez de la Torre — « «
 Rdo. Sr. D. Filiberto Garrade — « «
 Srta. Emiliana Rodríguez de Cruz — « «
 M. R. Sr. Dr. Angulo — « «
 Sra. D.^a Rosario Gómez de la Torre — « «
 Sr. D. Mariano Jerovi — « «
 Sr. D. Luis G. Galindo — « «
 Sr. D. Luis G. Galindo — « «
 Srta. Josefina Pérez de Guarderas — « «
 Sra. D.^a Josefa Fallas — *S. Juan de Dios* (Costa Rica).
 Sr. D. Rodolfo Pascasio — *S. Carlos* (Nicaragua).
 « « José María Morante — *Vinces* (Ecuador).
 Sra. D.^a Ana Dolores Pachay — « «
 R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.